



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

26^a CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Mérida, México, 10 al 14 de abril del 2000

SEGUIMIENTO A LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA ALIMENTACION

CONTENIDO

	Párrafos
I. Introducción	1-2
II. Inseguridad alimentaria y vulnerabilidad: Marco conceptual	3-13
III. Directrices para la política de seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe	14-28
IV. Inseguridad alimentaria y vulnerabilidad en América Latina y el Caribe	29-52
V. Conclusiones y consecuencias para las políticas	53-55
APENDICE I	Cuadros
APENDICE II	Iniciativas regionales en materia de seguridad alimentaria
APENDICE III	El Programa Especial de Seguridad Alimentaria de la FAO

I. Introducción

1. La Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) de 1996 centró la atención mundial en la inseguridad alimentaria y la necesidad de adoptar políticas para mejorar el acceso de la población pobre a los alimentos. En la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria, los participantes en la Cumbre acordaron una serie de compromisos para erradicar la inseguridad alimentaria mediante la aplicación de medidas nacionales y actividades internacionales complementarias. En el presente documento se examina en qué forma las naciones de América Latina y el Caribe (ALC) han abordado las cuestiones relativas a la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad. Si bien la región de ALC no ha experimentado recientemente situaciones generalizadas de hambre de la magnitud registrada en zonas de África y Asia, la inseguridad alimentaria sigue constituyendo un problema para millones de personas en toda la región.

2. Antes de examinar la situación de la inseguridad alimentaria en ALC, se presenta un marco conceptual del tema de la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad, con el fin de destacar las esferas múltiples de la inseguridad alimentaria y los diversos niveles de intervención mediante políticas que abarcan el plano regional y nacional hasta el ámbito familiar e individual. Sobre la base del marco conceptual se examinan varias medidas de inseguridad alimentaria y se presentan datos relativos a ALC sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad. Por último, se exponen las conclusiones y las consecuencias respecto de las políticas.

II. Inseguridad alimentaria y vulnerabilidad: Marco conceptual

3. El concepto de seguridad alimentaria ha evolucionado considerablemente desde la celebración de la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974. En esa ocasión, el examen sobre la seguridad alimentaria se centró en el suministro de alimentos a nivel mundial y nacional y más concretamente en la capacidad de los distintos países de obtener –mediante la producción, las importaciones o las reservas- un suministro suficiente de alimentos para alimentar a la población del país. La atención dedicada a la autosuficiencia alimentaria nacional hizo que se ignorara el hecho de que sucedía con bastante frecuencia que no obstante los países dispusieran de suministros alimentarios suficientes a nivel nacional, su población tenía que afrontar situaciones generalizadas de hambre. Resultó cada vez más evidente que, si bien la suficiencia de suministros alimentarios a nivel nacional es una condición necesaria para la seguridad alimentaria, no es con todo una condición suficiente. La coexistencia de suficientes suministros alimentarios globales y de situaciones de hambre condujo a desplazar la atención de los suministros nacionales al acceso individual a los alimentos. Éste desplazamiento se refleja en la definición de seguridad alimentaria adoptada en la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana”. La definición refleja pues, este acento particular en el acceso y la naturaleza individual de la seguridad alimentaria más que en los suministros nacionales o mundiales.

4. Para elaborar políticas apropiadas para afrontar las cuestiones sobre la seguridad alimentaria es necesario examinar esferas múltiples de intervención desde el nivel nacional y subnacional al ámbito familiar e individual. No obstante, la nutrición es fundamentalmente una cuestión individual, por lo que para iniciar cualquier análisis es necesario entender la seguridad alimentaria en función de esta unidad de análisis. En esta sección, se abordan tres esferas relacionadas con la seguridad alimentaria: a) adscripción, b) períodos de inseguridad y c) incertidumbre y riesgo.

a) Adscripción

5. Esta esfera de la adscripción en materia de seguridad alimentaria se refiere a la capacidad de las personas de acceder a los alimentos mediante la producción, el comercio, la fuerza laboral, la transferencia u otros métodos. Una persona carece de suficiente nutrición si no dispone de una adscripción suficiente de alimentos o no la utiliza para evitar la subnutrición. En esta esfera de la adscripción la atención se centra en examinar el mapa de posibilidades de obtener alimentos de un individuo y si se registran carencias en dichas posibilidades. Este enfoque desplaza la atención del ámbito de la seguridad alimentaria al control sobre los alimentos, o al acceso a los alimentos, apartando dicha atención del suministro alimentario. El enfoque se dirige también al individuo y se destaca el hecho de que éste puede padecer hambre aun cuando haya suficientes alimentos a nivel nacional, subnacional, comunitario o incluso familiar. A cualquier nivel, incluso el familiar, aunque se disponga de suficientes alimentos, no hay garantías de que los alimentos se distribuyan equitativamente¹.

6. Una vez entendido este planteamiento de la inseguridad alimentaria, es necesario eliminar los distintos mecanismos que permiten a las personas mantener el control sobre los alimentos. Como la adscripción varía según las personas, un determinado acontecimiento, como puede ser una fuerte subida del precio de los alimentos o la reducción del jornal, no afectará necesariamente a todas las personas de la misma forma o en el mismo grado. Igualmente, la adscripción de los miembros de una comunidad puede ser diferente, e incluso dentro de la misma familia². En los hogares, las comunidades, provincias y países, la adscripción y, por consiguiente, la incidencia de la subnutrición, varía.

7. Si bien la adscripción varía según las personas, existen analogías que a menudo están íntimamente relacionadas sobre todo entre personas de estrecha proximidad geográfica. Así, los efectos de un cambio en las condiciones sociales o económicas pueden afectar a las personas en formas parecidas. Los miembros de la comunidad con una adscripción parecida pueden quedar también afectadas en forma análoga por una situación adversa³. Por lo que respecta a las familias, donde las relaciones internas tienen su importancia, la interacción de la comunidad y las instituciones pueden resultar importantes en relación con la seguridad alimentaria. La asistencia mutua entre los miembros de la comunidad está bien documentada y, si bien los datos sugieren que no existe dentro de las comunidades un sistema de constitución de un fondo común de alimentos para hacer frente a riesgos de consumo, dicha asistencia puede destinarse a evitar el hambre. Puede que en situaciones de malogro generalizado de adscripciones tales instituciones no sean idóneas para hacer frente a una suma de situaciones adversas⁴.

¹ Por ejemplo, si una familia dispone de apenas el alimento suficiente para satisfacer las necesidades nutricionales de cada miembro de la familia, basta que un miembro consuma más alimento de lo necesario para que al menos otra persona reciba una cantidad insuficiente de alimentos. Es el acceso individual, no el suministro, la clave para entender la inseguridad alimentaria.

² Los datos empíricos indican que la asignación de alimentos en una familia varía según los miembros (hombres o mujeres, adultos o niños, etc.) dando prioridad a unos respecto a otros en cuanto al acceso a los alimentos.

³ Por ejemplo, la sequía puede afectar a todos los miembros de una comunidad agrícola si su adscripción está basada principalmente en la producción. Una comunidad urbana en que la mayoría de las personas perciben un sueldo quedarán todas afectadas en forma parecida por la reducción de sus sueldos efectivos.

⁴ Hay diversas circunstancias en que pueden registrarse daños múltiples a las adscripciones. El huracán Mitch, que causó graves problemas en América Central y sobre todo en Honduras y Nicaragua, constituye un ejemplo. El huracán Mitch causó pérdidas generalizadas de cultivos que determinaron posibles problemas de seguridad alimentaria para las personas cuyas adscripciones se basaban en la producción. Pero además de ello, la situación de las infraestructuras dañadas que afectaron también a las adscripciones basadas en el comercio hizo reducir las oportunidades para ganar un sueldo y los ingresos efectivos, afectando a las adscripciones basadas en la propia fuerza laboral, etc. Una situación de daños múltiples a las adscripciones a causa de catástrofes naturales o de recesiones económicas pueden determinar problemas generalizados con consecuencias de hambre e incluso de inanición.

8. La atención se ha centrado hasta ahora en la función que desempeña la adscripción en el acceso a los alimentos y, en consecuencia, en la seguridad alimentaria, pero se ha hecho poco hincapié en la fuente de esa adscripción, que se basa en los bienes del individuo y de la familia. El término bienes se define aquí ampliamente para incluir no sólo los bienes materiales, como tierras y maquinaria, sino también bienes de capital humano (por ej. instrucción, capacitación), bienes institucionales (por ej. acceso al crédito, asistencia técnica), bienes de capital social (por ej. grupos de asistencia mutua, redes de emigrantes) y bienes públicos (por ej. infraestructuras, apoyo gubernamental)⁵. Por consiguiente, no sólo es necesario conocer la fuente de adscripción, sino también su solidez, en términos de situación de bienes, de la adscripción.

9. Los bienes se disponen a menudo a nivel familiar más que a nivel individual o, como en el caso de la instrucción individual, no pertenecen a la familia sino que pueden ser utilizadas por ésta para lograr los objetivos alimentarios. Por consiguiente, la familia es una institución sumamente importante para el análisis de la seguridad alimentaria. El mejoramiento de la situación general de la familia respecto de los bienes puede tener importantes consecuencias para la seguridad alimentaria de todos los miembros.

b) Períodos de inseguridad

10. La inseguridad alimentaria suele clasificarse como crónica cuando una persona no logra obtener normalmente cantidades suficientes de nutrientes, y transitoria cuando se trata de una reducción temporal de la ingestión suficiente de nutrientes. Pero también las personas que padecen inseguridad alimentaria crónica pueden experimentar fluctuaciones en cuanto al grado de inseguridad a lo largo del tiempo. El origen de estas fluctuaciones es la estacionalidad y la incertidumbre. Aunque la incertidumbre desempeña una importante función (véase más adelante), gran parte de la estacionalidad del acceso a los alimentos es previsible⁶. La experiencia adquirida respecto de las fluctuaciones estacionales permite a las personas conocer las tendencias de la producción y los precios de los alimentos, los sueldos reales, etc. Estos factores pueden crear situaciones de inseguridad alimentaria periódica, a menudo denominada temporada de escasez. Dicha temporada que normalmente se relaciona con el ciclo de producción de cultivos es previsible. Las personas, y los hogares a los que pertenecen, pueden adoptar medidas destinadas a reducir los efectos negativos. En consecuencia, las personas expuestas a la inseguridad alimentaria pueden encontrarse ante una situación de compromiso entre ahorrar en la temporada presente para evitar el hambre futura además del hambre en el presente. Una política de seguridad alimentaria fundamentada requiere, por tanto, que se conozcan las dinámicas de comportamiento, es decir, la adopción de decisiones individuales a lo largo del tiempo.

⁵ Por ejemplo, dos personas pueden disponer del mismo tipo de adscripción en el sentido de que venden su fuerza laboral y obtienen alimentos en el comercio. No obstante, si uno de ellos tiene título universitario (sólida adscripción derivada de la propia fuerza laboral) y el otro ninguna instrucción (débil adscripción derivada de la propia fuerza laboral) difiere en consecuencia la solidez de la adscripción de forma que el efecto de una adversidad económica en la seguridad alimentaria probablemente será diferente para cada individuo. Asimismo, en el caso de dos personas que viven en una zona urbana, puede que ambas vivan en chabolas y tengan una adscripción parecida, pero sólo una de ellas tiene tal vez acceso directo a los servicios gubernamentales, es decir, difiere la solidez de sus bienes públicos.

⁶ Por ejemplo, en economías basadas en la agricultura, el ciclo de los cultivos determina el calendario de la disponibilidad de alimentos y afecta a los sueldos de origen agrícola y a los precios de los alimentos. Afecta también a la disponibilidad de existencias y a la situación del mercado alimentario.

c) *Incertidumbre y riesgo*

11. En un momento dado, debido a múltiples fuentes de incertidumbre⁷, las personas se enfrentan con la probabilidad de una situación de inseguridad alimentaria. A esta situación se denomina con frecuencia vulnerabilidad del individuo. La vulnerabilidad de un individuo depende de sus asignaciones y, en consecuencia, su situación de bienes⁸, y de las fuerzas de la naturaleza. Cuando se tropieza con situaciones adversas, tales como sueldos bajos o baja producción, el individuo puede padecer inseguridad alimentaria. Este tipo de inseguridad alimentaria es también transitoria pero su origen difiere de la inseguridad alimentaria periódica, en el sentido de que es el resultado de un riesgo. Puede etiquetarse como esporádica, en contraposición a la periódica, porque si bien sucede repetidamente no ocurre necesariamente a determinados intervalos, y está relacionada con la exposición a un riesgo y no con las estaciones. Evidentemente, es improbable que las personas se enfrenten con una misma distribución de situaciones alimentarias en un determinado año o incluso de un año para otro: el calendario de situaciones y la incertidumbre son factores íntimamente relacionados.

12. Habida cuenta de este entorno de riesgo, es probable que las personas adopten medidas para evitar o reducir al mínimo las situaciones adversas. Pueden adoptarse tanto medidas *ex post* para hacer frente a riesgos alimentarios como estrategias de gestión *ex ante*. Si los mercados de seguros o créditos funcionaran apropiadamente las personas podrían asegurarse contra la probabilidad de la inseguridad alimentaria (a algún costo). No obstante, las imperfecciones del mercado a menudo limitan la capacidad de hacer frente a los riesgos recurriendo a los mercados oficiales. En consecuencia, existen mecanismos de seguro no oficiales dentro de las familias, las comunidades o grupos de parentesco en muchos países en desarrollo⁹. Además de estas estrategias para hacer frente, los individuos y las familias pueden también tratar de adoptar medidas de gestión de riesgos¹⁰. Estas medidas pueden limitar los riesgos, pero a menudo a expensas de una reducción del promedio de la ingestión de alimentos, y suelen ser generalmente mecanismos imperfectos.

13. La capacidad de un individuo de hacer frente a un riesgo y de administrarlo se denomina resiliencia. La resiliencia de un individuo depende en gran medida de los bienes de que dispone¹¹. Una persona que dispone de bienes considerables y/o una cartera de bienes diversificada generalmente se encuentra en mejores condiciones para hacer frente a un riesgo y tiene, por tanto, mayor resiliencia que una persona con bienes limitados.

⁷ Precios alimentarios, sueldos reales, producción y suministro de alimentos, suministro y precios de las importaciones de alimentos e ingresos familiares son todos inciertos.

⁸ Por ejemplo, una persona con una adscripción exclusivamente basada en la producción es particularmente susceptible a la incertidumbre de producción de cultivos derivada de posibles brotes de plagas o inclemencias del tiempo. Una persona cuyos ingresos derivan del jornal depende de las fluctuaciones del mercado de fuerza laboral.

⁹ Por ejemplo, las comunidades a menudo elaboran sistemas no oficiales de seguro de forma que si un miembro de la comunidad se encuentra ante una situación de escasez de alimentos otros miembros de la comunidad le proporcionan asistencia en el entendimiento de que también ellos recibirán asistencia si necesitaran en una futura crisis.

¹⁰ Por ejemplo, manteniendo una cartera de actividades generadoras de ingresos, destinando una cantidad mínima de tierras a la producción de cultivos alimentarios básicos, manteniendo reservas de alimentos y otras medidas *ex ante*.

¹¹ Por ejemplo, una persona con bienes materiales considerables puede utilizarlos para hacer frente a un riesgo (vendiendo sus bienes en tiempo de necesidad). Una persona con bienes de capital social, tales como redes de emigrantes, puede emigrar temporalmente para diversificar actividades y ser así menos susceptible al riesgo agrícola.

III. Directrices para la política de seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe

14. Aunque el enfoque del marco conceptual se dirige al individuo, sus repercusiones en los diferentes niveles de intervención en ALC (regionales, nacionales, subnacionales, comunitarias, familiares e individuales son numerosos). En esta sección, se elabora una matriz de políticas (Cuadro 1) en que se examinan a cada nivel de intervención las cuestiones pertinentes que han de tenerse en cuenta, la información que se necesita para fundamentar las políticas, y el potencial y las intervenciones de política efectivas en la región de ALC.

a) Nivel individual

15. El objetivo último de la política de seguridad alimentaria es asegurar que todas las personas dispongan de suficientes alimentos en todo momento para una vida activa y sana. Para lograr esto deben tener acceso a los alimentos a través de sus asignaciones. Las asignaciones son a menudo de base familiar y la distribución de los alimentos depende de las relaciones intrafamiliares. La asignación intrafamiliar de recursos depende de la situación de bienes de cada miembro de la familia y las actividades laborales de cada uno así como otros factores como el sexo. Es fundamental conocer estas cuestiones para determinar si las personas pueden mantener una ingestión suficiente de alimentos, por lo que la recopilación de información sobre las relaciones intrafamiliares y los bienes individuales es fundamental para elaborar luego las políticas.

16. Si se detectan desigualdades en la asignación familiar, es importante centrar la atención en los miembros principales de la familia. Ello puede lograrse mejorando la situación de los distintos miembros de la familia mediante programas que, por ejemplo, habiliten más sólidamente a la mujer mejorando sus bienes de propiedad y su situación jurídica respecto de tales propiedades y examinando atentamente las repercusiones que tienen para la mujer las políticas de desarrollo.

b) Nivel familiar

17. Los bienes de la familia¹² determinan su capacidad de generar ingresos, obtener alimentos y administrar los riesgos. Junto con la situación respecto de los bienes, también el período de las adscripciones y las fuentes de incertidumbre determinan la vulnerabilidad y resiliencia de la familia.

18. La identificación de la situación de los bienes de la familia, el conocimiento de la dinámica del acceso a los alimentos y el examen de las estrategias de la familia para hacer frente y administrar los riesgos son, pues, fundamentales para entender el problema de la seguridad alimentaria. Las intervenciones a nivel de familia deben centrarse en facilitar la acumulación de bienes, fomentando actividades alternativas de generación de ingresos y facilitando la gestión de riesgos. En último término, el objetivo de las intervenciones a este nivel es el de combatir tanto la pobreza de ingresos como de bienes, con el fin de reducir la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad de las familias.

¹² Es decir, el capital de bienes materiales, así como el capital institucional, social y público.

c) Nivel comunitario

19. Para abordar las cuestiones de seguridad alimentaria a nivel de comunidad es necesario entender en qué forma las características de la comunidad afectan a la seguridad alimentaria de los distintos miembros de la comunidad¹³. El acceso a los recursos de la comunidad y la gestión de la propiedad común puede favorecer u obstaculizar la seguridad alimentaria de los miembros. La integración del mercado y el acceso a los servicios públicos, que depende de la lejanía de una comunidad o de sus contactos políticos, afectan también a la seguridad alimentaria de sus miembros.

20. Para intervenir a nivel de comunidad es necesario conocer las características de la comunidad y obtener información acerca de los bienes, la heterogeneidad y las actividades económicas de los miembros de la comunidad. Las políticas deben basarse en las necesidades concretas de la comunidad. A tal fin es necesario facilitar canales de comunicación entre la comunidad y el sector público y adoptar un enfoque participativo de cara a la intervención.

d) Nivel subnacional

21. A nivel subnacional es necesario examinar la relación y diferencias entre los sectores urbano y rural. Existen varias características precisas de la vida urbana que repercuten en la seguridad alimentaria¹⁴ y que, habida cuenta de los elevados niveles de urbanización de ALC, requieren que las instancias encargadas de formular las políticas aborden directamente el problema de la seguridad alimentaria urbana. Algunas políticas, tales como las relativas a los precios de los alimentos, pueden afectar a los habitantes rurales y urbanos vulnerables de forma diferente, y determinadas políticas pueden incluso producir efectos opuestos en cada grupo.

22. Una segunda consideración en materia de política de seguridad alimentaria subnacional es la del riesgo global, ya que puede perjudicar a un número de personas al afectar a sus adscripciones en forma parecida y puede también determinar situaciones de múltiples malogros de las adscripciones. Es importante, pues, determinar las fuentes de riesgos a que están expuestas las zonas de un país para prepararse a hacer frente a posibles problemas¹⁵.

23. Una tercera consideración subnacional es la de la red de distribución de alimentos. Aun cuando los suministros nacionales sean suficientes para proporcionar alimentos a todas las personas en todo momento, puede suceder que determinadas partes del país no reciban suficientes suministros o que el costo del transporte sea tal que el precio de los alimentos resulte elevado. Es sumamente importante examinar la estructura del mercado y establecer canales de suministro apropiados. La solución de tales problemas puede requerir inversiones en redes de transporte que permitan una distribución suficiente de alimentos a regiones remotas.

¹³ Por ejemplo, las instituciones sociales tales como los acuerdos de seguro no oficiales pueden diferir de una comunidad a otra y la presencia o ausencia de tales instituciones afectan a la capacidad de los miembros de la comunidad de hacer frente a un riesgo.

¹⁴ Entre otras: 1) mayor dependencia de los ingresos en efectivo; 2) redes de seguridad no oficiales más débiles; 3) mayor participación de la fuerza laboral femenina; 4) diferencias de estilos de vida; 5) mayor disponibilidad de servicios sociales pero acceso no fácil de la población pobre; 6) mayor exposición a la contaminación ambiental; 7) régimen de gobierno dependiente de un conjunto diferente, y posiblemente inexistente, de derechos de propiedad.

¹⁵ Por ejemplo, si una región está particularmente expuesta a los huracanes deberían determinarse las posibles consecuencias de tal evento así como las estrategias de gestión y de intervención en tales casos.

24. Por último, para orientar las políticas es importante identificar las zonas del país en que la inseguridad alimentaria generalizada constituye o podría constituir un problema. Los mapas de vulnerabilidad señalan los lugares en que las catástrofes nacionales y otros riesgos, el aislamiento y zonas de reducida adscripción pueden dar lugares a problemas de seguridad alimentaria.

e) Nivel nacional

25. Históricamente, las intervenciones de políticas de seguridad alimentaria se han centrado en mantener los suministros alimentarios a nivel nacional. Si bien ello no sea suficiente para asegurar la seguridad alimentaria a toda la población en todo momento, sigue siendo una importante consideración. Mantener un suministro estable y seguro de alimentos mediante la producción, las importaciones y la constitución de reservas puede contribuir a evitar problemas generalizados. Ello puede lograrse identificando y respondiendo a situaciones de atascos en el suministro y la distribución, incluso adaptando políticas que faciliten las importaciones de alimentos cuando sea necesario. Para mantener los suministros internos, las políticas agrícolas deben orientarse a asegurar que la productividad agrícola aumente de forma estable.

26. El entorno macroeconómico general y el estado de la economía son sumamente importantes para la seguridad alimentaria. Es muy probable que una economía en crecimiento determine una reducción de la pobreza y que algunas pautas de crecimiento contribuyan más que otras a reducir la pobreza. Las políticas que favorecen tal crecimiento crean un entorno que facilitan la seguridad alimentaria y limitan la vulnerabilidad. Por último, una causa importante de inseguridad alimentaria es la inestabilidad social. La guerra civil y el crimen pueden producir aislamientos regionales y desviar recursos importantes, con el consiguiente malogro de las adscripciones. Un entorno socialmente estable y seguro es absolutamente necesario para la seguridad alimentaria.

f) Nivel regional

27. Los gobiernos tienen la responsabilidad primaria de crear un entorno económico y político favorable para garantizar la seguridad alimentaria de sus ciudadanos. No obstante, en una región cada vez más integrada, las iniciativas regionales pueden constituir una importante aportación para lograr el objetivo de la seguridad alimentaria. La comunidad internacional apoya las iniciativas regionales, desempeñando así una función importante para la realización de los compromisos del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación con miras a resolver el problema de la inseguridad alimentaria y de la pobreza.

28. Hay varias cuestiones y preocupaciones regionales que pueden tener repercusiones directas o indirectas en la evolución de la seguridad alimentaria y del problema de la pobreza en la región, las cuales podrían resultar ventajosas por lo que conviene tal vez la incorporación de los gobiernos y la comunidad internacional. Particularmente pertinente es la cooperación en los sectores siguientes:

- *La preparación para hacer frente a catástrofes naturales y las actividades de coordinación del socorro*
- *La normalización de procedimientos para recoger información para la vigilancia de la seguridad alimentaria*

- *La facilitación de la recopilación y transmisión de información y experiencias de los países en su lucha por resolver el problema de la inseguridad alimentaria y la pobreza*

Estas cuestiones se examinan más a fondo en el Apéndice II haciendo particular hincapié en las iniciativas recientes.

IV. Inseguridad alimentaria y vulnerabilidad en América Latina y el Caribe

29. La Matriz de política y seguridad alimentaria (Cuadro 1) destaca la importancia de la recopilación de información como fundamento de las políticas de seguridad alimentaria a cada nivel de intervención. La definición de seguridad alimentaria presenta un dilema a este respecto, ya que es difícil cuantificarla. ¿Cómo puede medirse la “suficiencia de alimentos”? Para determinar la presencia de una situación de inseguridad alimentaria y vulnerabilidad hay que utilizar necesariamente medidas indirectas. La evolución del concepto de seguridad alimentaria pasando de las preocupaciones acerca del nivel global de suministros de alimentos a la actual inclusión del acceso a una nutrición apropiada de las personas vulnerables ha sido objeto de atento examen en los intentos de los expertos de medir la seguridad alimentaria a todos los niveles correspondientes¹⁶. Ello ha dado lugar a la elaboración de una gran diversidad y número de indicadores. En todos los indicadores se han incorporado en general como finalidad básica uno o más de los aspectos siguientes:

- Estimación de la prevalencia: número de unidades vulnerables.
- Selección: identificar unidades vulnerables específicas para posible intervención.
- Identificación de causas: ¿qué es lo que hace que una unidad sea más vulnerable que otra?
- Vigilancia: seguir de cerca la evolución del problema respecto de las unidades vulnerables seleccionadas.
- Evaluación de la intervención: ¿quién se ha beneficiado y en qué modo?

30. En el Cuadro 3 se resumen los indicadores utilizados más comúnmente. Los distintos indicadores y medidas de inseguridad alimentaria representan diferentes maneras de responder a la pregunta de quién padece inseguridad alimentaria y vulnerabilidad. Aplicando una variedad de métodos y medidas, es posible obtener un cuadro general de la inseguridad alimentaria de un país o región.

31. Esta sección tiene por objeto examinar indicadores de inseguridad alimentaria y vulnerabilidad en ALC utilizando los datos actualmente disponibles.

a) Panorama global

32. En el Cuadro 4 se presenta la información más reciente disponible sobre la subnutrición global de los países de ALC. La región en conjunto ha experimentado una moderada reducción,

¹⁶ Es decir, a nivel individual, familiar, comunitario, subnacional, nacional e incluso regional/mundial.

de 58,6 a 53,4 millones del número global de ciudadanos subnutridos en los últimos años (1990/92 a 1995/97), , después de haber experimentado un aumento sustancial en el decenio precedente. La subida registrada en los años ochenta corresponde a la crisis de la deuda, que determinó una recesión económica general en gran parte de ALC. La tendencia regional camufla importantes diferencias entre subregiones y países. De hecho, la única subregión que ha registrado una reducción del número de subnutridos en los últimos años ha sido la de América del Sur. En América Central el número de subnutridos ha aumentado, si bien su proporción se ha mantenido constante, mientras que en la subregión del Caribe se ha observado un aumento sensible tanto del número como de la proporción de su población subnutrida.

33. En el Cuadro 5 se resumen las variaciones en cuanto al número y la proporción de la población afectada por subnutrición en la región de ALC de 1990-92 a 1995-97.

34. Con la excepción de Bolivia y Venezuela, todos los países de América del Sur han logrado reducir el número de personas subnutridas en los últimos años. Las realizaciones han sido espectaculares en Perú, donde se ha reducido casi a la mitad, de 8,9 a 4,6 millones, el número de subnutridos; en Colombia, que ha reducido de 6,1 a 4,9 millones el número de subnutridos; y en Brasil, en que el número de subnutridos ha disminuido de 19,4 a 16,2 millones. Las realizaciones de América del Sur por lo que respecta a la reducción del número absoluto de subnutridos en el decenio actual, si bien han sido sensacionales, son apenas suficientes para recuperar el terreno perdido en el decenio anterior, en que la subregión registró una subida del número de subnutridos de 33,8 millones en 1980 a 42,1 millones en 1990. Las futuras mejoras globales de América del Sur dependen en gran medida de la situación del Brasil, donde vive casi la mitad de la población subnutrida del subcontinente.

35. Por lo que respecta a América Central, se registró una reducción moderada de la proporción de subnutridos en el decenio anterior, pero no se han observado cambios en el período de 1990/92 a 1995/97. De hecho, el número absoluto de subnutridos ha aumentado en más del 15 por ciento en el decenio actual. En ninguno de los países de América Central se ha observado una reducción del número absoluto de subnutridos, y salvo en el caso de Honduras y El Salvador, en todos ha aumentado la proporción de subnutridos. La falta de mejoras en las subregión puede atribuirse en gran medida al marcado aumento registrado en Guatemala, donde vive alrededor de la tercera parte de la población subnutrida de América Central. Guatemala está apenas saliendo de un período de decenios de conflictos civiles, que sin duda ha contribuido a esta falta de progreso. Aunque Honduras ha hecho progresos notables desde 1980, el porcentaje de personas subnutridas es todavía bastante grande, es decir, el 21 por ciento. Nicaragua es con mucho el país de América Central con la proporción mayor de subnutridos, casi la tercera parte de su población, y la situación sigue empeorando.

36. La subregión del Caribe ha registrado un aumento alarmante del número y porcentaje de personas subnutridas. En los últimos años, el número de subnutridos en el Caribe ha aumentado en dos millones, mientras que el porcentaje ha bajado del 25 al 31 por ciento. Este aumento se añade al incremento de 2,7 millones (6 por ciento) de población subnutrida del decenio precedente. Con casi dos tercios de su población subnutrida, la situación de la inseguridad alimentaria de Haití es de una gravedad comparable a la de algunos países africanos. No obstante, el gran aumento del número de subnutridos en la subregión del Caribe puede atribuirse principalmente al brusco empeoramiento de la situación de la seguridad alimentaria en Cuba. La pérdida para Cuba de su socio comerciante más importante, la ex URSS, y el embargo comercial constante impuesto por los Estados Unidos de América constituyen los factores principales que han determinado la brusca reducción de las importaciones de alimentos y el correspondiente aumento sensible, 1,8 millones, de su número de subnutridos. Otros países del Caribe han logrado

mejoras modestas en cuanto al porcentaje de población afectada, pero ninguno de ellos ha registrado disminuciones de sus números absolutos.

b) Selección e identificación: Medidas globales

37. Como se ha señalado anteriormente, una razón importante para obtener información sobre la inseguridad alimentaria es la de identificar unidades vulnerables con miras a la intervención y examinar algunas de las causas de la inseguridad alimentaria. En esta sección se examinan las características de la población de ALC que padece inseguridad alimentaria sobre la base de datos globales.

38. Según las estimaciones de las Naciones Unidas, para el año 2000, tres cuartas partes de la población de ALC viviría en zonas urbanas. Muchos analistas consideran que, globalmente, el lugar de localización de la población pobre y desnutrida se está desplazando gradualmente de las zonas rurales a las urbanas. Las cifras regionales más recientes disponibles confirman este planteamiento por lo que respecta a la pobreza. El número de población pobre de zonas urbanas supera considerablemente el número de población pobre de zonas rurales, 126 millones frente a 78 millones, y si bien el número de personas pobres de zonas rurales se ha mantenido relativamente constante desde 1990, el número de la población pobre de zonas urbanas ha aumentado en más de 4 millones de 1990 a 1997. Este aumento de la pobreza urbana está sin duda relacionado con el aumento de la inseguridad alimentaria en las zonas urbanas.

39. En el Cuadro 6 se presenta la prevalencia de niños desnutridos de zonas rurales y urbanas de diversos países de la región en diferentes años de encuesta. Para casi todos los países incluidos en el Cuadro, la prevalencia de niños con insuficiencia ponderal, crecimiento retardado y emaciación es mayor en zonas rurales. No obstante, para muchos países la diferencia entre la prevalencia urbana y rural de niños desnutridos no es grande. Por lo que respecta a los países en que la disponibilidad de datos permite hacer comparaciones a lo largo del tiempo, en todos se ha logrado reducir la prevalencia de niños desnutridos de zonas urbanas salvo en Nicaragua. La prevalencia de niños desnutridos de zonas rurales ha aumentado en Nicaragua, Honduras y El Salvador. Otra conclusión interesante es que observando las proporciones de prevalencia rural frente a la urbana a lo largo del tiempo, parece desprenderse un claro sesgo a favor de la población subnutrida urbana entre los países cuyos datos se prestan a comparaciones intertemporales. En otras palabras, la prevalencia de niños subnutridos de zonas urbanas está disminuyendo (aumentando) más rápidamente (más lentamente) que la prevalencia de niños de zonas rurales.

40. La información disponible muestra una situación de desnutrición de niños más generalizada en las zonas rurales. No obstante, el problema se encuentra también, y en manera grave en muchos países, en zonas urbanas. En algunos países, debido a la distribución demográfica de la población, el porcentaje total de niños con insuficiencia ponderal de zonas urbanas puede ser de hecho superior al porcentaje correspondiente de zonas rurales. En el Cuadro 7 se presentan las estimaciones del número absoluto de niños de crecimiento retardado (baja altura por edad), así como el porcentaje de niños de crecimiento retardado de zonas urbanas y rurales de determinados países. Por lo que respecta a Bolivia, Perú, Venezuela, Colombia y Brasil, el porcentaje total de niños de crecimiento retardado que viven en zonas urbanas es superior al 40 por ciento. En cuanto a Colombia, Venezuela y Brasil, la mayoría de los niños de crecimiento retardado vive en zonas urbanas.

41. En el Cuadro 8 se resumen las variaciones de la prevalencia de niños con crecimiento retardado de zonas urbanas a lo largo del tiempo correspondientes a algunos países de la región.
42. Salvo para Guatemala y el Perú, la proporción de niños subnutridos que viven en zonas urbanas está creciendo, lo cual indica un desplazamiento del lugar de localización de la población subnutrida de las zonas rurales a las urbanas de estos países. No obstante, la República Dominicana y Colombia han logrado con éxito combatir este desplazamiento como lo demuestra la disminución del número absoluto de niños subnutridos de zonas urbanas. Dado que en números absolutos la población, en particular la población pobre, de zonas urbanas está aumentando rápidamente, merece especial atención la situación de la seguridad alimentaria de las zonas urbanas, sobre todo cuando en el pasado o el presente la seguridad alimentaria y la malnutrición no han constituido asuntos importantes en el programa de investigación o de las políticas relativas a las zonas urbanas.
43. En el continente africano se ha prestado considerable atención a la posible existencia de lagunas nutricionales en función del sexo. En el Cuadro 9 se aborda esta cuestión en el contexto de ALC aplicando medidas antropométricas nacionales para hombres y mujeres con el fin de detectar posibles diferencias significativas en el estado nutricional. Tal como lo demuestran las proporciones de mujeres respecto de hombres en relación con la prevalencia de diferentes medidas, al parecer no existen sino pequeñas o ninguna desviación nutricional en función del sexo entre los niños de la región en su conjunto. No obstante, lo mismo que para el estado nutricional global, se ha de tener cuidado ya que la información global presentada aquí podría camuflar algunas diferencias importantes en cuanto al estado nutricional según el sexo a un nivel más restringido, o incluso a nivel rural frente al urbano. Los datos sugieren que es probable que en algunos casos las niñas estén más expuestas a la subnutrición que los niños, mientras que en otros se observa lo contrario.
44. En general, la pobreza se ha considerado la causa fundamental de la inseguridad alimentaria. En el Cuadro 10 se presentan las variaciones de las estimaciones de pobreza relativas a varios países de ALC. Habida cuenta de las diferentes fuentes de datos, las comparaciones entre países no son fiables. No obstante, si lo son las tendencias de la pobreza dentro de cada país, por lo que pueden utilizarse para compararlas con las tendencias en la prevalencia de la subnutrición. En el Cuadro 11 se presenta un resumen de los países cuyos datos permiten una comparación razonable tanto de la pobreza como de la subnutrición en un período de tiempo determinado.
45. Se presenta una sólida correlación entre la pobreza y la subnutrición a nivel nacional global. Países como Brasil, Chile, Colombia, Perú y Panamá han logrado reducir considerablemente la prevalencia de la pobreza y la subnutrición. Por otra parte, México, Nicaragua y Venezuela han registrado un incremento de la prevalencia tanto de la pobreza como de la subnutrición.
46. Otra posible relación que merece la pena explorar es entre la evolución del gasto público en servicios sociales y la prevalencia de la subnutrición. En el Cuadro 12 se presenta la evolución del gasto público en servicios sociales como porcentaje del PIB y como porcentaje del gasto público total de 12 países de la región entre 1990-91 y 1994-96. Salvo para el Ecuador y El Salvador, todos los países muestran un aumento del gasto público en servicios sociales como porcentaje del PIB. En Colombia sobre todo se observa un aumento espectacular, duplicándose casi el gasto en servicios sociales como porcentaje del PIB. Salvo en el caso de Costa Rica y Nicaragua todos los países en que se observa un incremento del gasto público en servicios sociales como porcentaje del PIB registran también un aumento del gasto en servicios sociales

como porcentaje del gasto público total. En el Cuadro 13 se resume la evolución de la prevalencia de la subnutrición y del gasto en servicios sociales (como porcentaje del gasto público).

47. Países como Colombia y Brasil, en que se observa un aumento significativo del gasto en servicios sociales, se observan también mejoras en la reducción de la subnutrición. Países como Costa Rica y sobre todo Nicaragua, en que se registra una disminución de la magnitud del gasto en servicios sociales en comparación con otros gastos públicos, se observa un marcado aumento de la prevalencia de la subnutrición.

c) Selección e identificación: Estudios de casos

48. Las medidas globales permiten recabar conclusiones importantes sobre la inseguridad alimentaria, pero no examinan los factores individuales y familiares que influyen en la inseguridad alimentaria de ALC. Por esta razón se analizan estudios realizados en la región. En los estudios de casos presentados se investiga la relación entre la inseguridad alimentaria (medida como subnutrición y desnutrición utilizando indicadores antropométricos) y las características familiares individuales.

49. Un resultado que se observa en numerosos estudios es la relación fuertemente positiva entre nivel de ingresos y seguridad alimentaria. En los estudios realizados en México, Nicaragua, Jamaica y Brasil se destaca la importancia de los ingresos familiares para la seguridad alimentaria. Igualmente, algunos estudios señalan la importancia de la riqueza familiar, tales como la posesión de animales, el valor de la casa y la posesión de tierras, para la seguridad alimentaria. La pobreza está, por tanto, estrechamente relacionada con la inseguridad alimentaria, de forma que para mitigar la inseguridad alimentaria es necesario aliviar la pobreza. Una importante solución para salir de la pobreza es mejorar la situación de los bienes de las familias pobres. Los datos sugieren que, además de la cantidad de ingresos obtenidos, los datos sugieren que también la forma en que los hogares generan ingresos influyen en la nutrición¹⁷.

50. Dentro de las familias, la asignación de recursos depende en parte del porcentaje de ingresos familiares obtenidos por las mujeres adultas de la familia. Ello se observa en los estudios de Guatemala, Nicaragua y la República Dominicana, en que el aumento de la proporción de ingresos obtenidos por la mujer respecto de los ingresos totales de la familia determina un aumento del estado nutricional de los niños de la familia. Además, en un estudio realizado en el Brasil, se observó que los ingresos no laborales de las mujeres contribuían a mejorar la salud de las hijas pero no la de los hijos, lo que indica un cierto sesgo en la asignación de recursos según el sexo. Otros factores como la instrucción de la madre se relacionan positivamente con la nutrición de los hijos, incluso cuando los ingresos y otros aspectos son seguros. Esto se observa en forma constante en la región. En un estudio realizado en Bolivia se observa que es más probable que los hijos de mujeres urbanas de origen rural padezcan desnutrición que los hijos de mujeres urbanas nacidas en zonas urbanas. Esta situación está parcialmente relacionada con una situación de nivel de instrucción más bajo de las mujeres de origen rural. Por último, en algunos estudios se señala una relación negativa entre la edad de la madre y la nutrición del niño. En general, estos datos indican que la asignación intrafamiliar de los recursos en ALC y, en consecuencia, los niveles de

¹⁷ Por ejemplo, en un estudio se observa que, si los envíos de dinero del emigrante constituyen un componente importante de los ingresos, las familias tienden en ese caso a gastar una proporción menor de sus ingresos para comprar alimentos en comparación con los hogares que obtienen ingresos mediante la venta de cultivos comerciales. La razón que los ingresos derivados de envíos de dinero son a menudo esporádicos y aglomerados (envíos en grandes cantidades) y las familias tienden a exceder en un período breve y a economizar a largo plazo durante la espera de nuevos envíos.

nutrición dependen en gran parte de la dinámica del hogar y las características de las mujeres adultas de la familia.

51. Varias características de los propios niños pueden contribuir a que éstos sean más o menos vulnerables a situaciones de desnutrición. Si bien en algunos estudios se observa que existe un sesgo en la asignación de alimentos a los niños en función del sexo, en la mayoría se observa que no existe tal sesgo en función del sexo o que las conclusiones no son evidentes. Estos datos corresponden a las medidas globales en función del sexo presentadas anteriormente. No obstante, hay pruebas de que el número de niños de la familia y la posición que ocupan en ésta en términos de orden de nacimiento son factores importantes, ya que los niños de familias numerosas y los niños más jóvenes están más expuestos a situaciones de desnutrición. Por último, también el hecho de que los cuidados que el niño recibe sean o no apropiados está relacionado con la nutrición, ya que a unos cuidados no apropiados (por ej., cuando se le deja al cuidado de otro niño o se le lleva al trabajo con la madre) corresponde una nutrición más baja.

52. La salud y la nutrición de los niños queda también afectada directa e indirectamente por la comunidad y otros factores externos. En un estudio realizado en Brasil se observa que los factores comunitarios, tales como la disponibilidad de alcantarillado moderno, de agua canalizada por tuberías y electricidad están positivamente relacionados con la estatura de los niños; mientras que la subida de los precios más elevados de los productos lácteos y del azúcar repercute negativamente en la estatura de los niños, y que los niños urbanos tienden a ser más altos que los niños de zonas rurales, sobre todo si sus madres tienen una instrucción mínima.

V. Conclusiones y consecuencias para las políticas

53. Al confrontar la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad en ALC, es importante comprender las causas fundamentales del problema. La adscripción o la situación de los bienes de los individuos y la capacidad de controlar el acceso a los alimentos son la clave para entender y elaborar políticas para mitigar la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad. Además, la incertidumbre con que se enfrenta el individuo y la capacidad de hacer frente a un riesgo y de administrarlo es otra importante consideración. Habida cuenta de estas consideraciones, la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad pueden afrontarse a niveles múltiples, desde el nivel individual y el familiar a los niveles nacional y regional, por lo que las políticas deberían coordinarse para atender toda la gama de factores de la seguridad alimentaria.

54. Si bien ALC ha realizado importantes progresos en los últimos años en cuanto a mejorar la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad, se estima que todavía más de 50 millones de personas padecen inseguridad alimentaria y es probable que un número sustancialmente mayor siga siendo vulnerable por inseguridad alimentaria en algún momento. Determinadas subregiones, países y sectores dentro de los países continúan registrando niveles alarmantes de inseguridad alimentaria y no están progresando al ritmo previsto para lograr el objetivo establecido por la CMA de reducir a la mitad para el año 2015 el número total de personas en situación de hambre. Seguirán realizándose progresos en ALC solamente si estos países elaboran políticas integrales para hacer frente a la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad. La reducción de la pobreza mediante intervenciones directas, tales como la inversión en servicios sociales, y mediante el crecimiento económico equitativo son aspectos fundamentales en este esfuerzo. Además, se han de adoptar medidas para evitar problemas generalizados como las situaciones relacionadas con las catástrofes naturales. Aunque se han adoptado varias iniciativas a raíz de los daños provocados por el huracán Mitch en América Central, es necesario continuar estas actividades y ampliarlas a otras partes de la región.

55. Para asegurar la eficacia de las políticas, debe seguir manteniéndose la vigilancia de la situación de la inseguridad alimentaria en ALC en todos los niveles de intervención. De este modo se asegurará una destinación apropiada de las medidas así como mecanismos para evaluar las políticas. Los esfuerzos deben orientarse también a mejorar la evaluación y el conocimiento de la inseguridad alimentaria. Los estudios de micronivel realizados en ALC son limitados, en particular los estudios de base amplia, lo cual impide realizar muchos análisis de las causas de la inseguridad alimentaria. Los estudios deberían estratificarse de forma que sea posible examinar las diferentes situaciones que existen en ALC. Deberían centrar también una atención diferenciada a la población urbana y rural, a diferentes sectores del país, diferentes grupos potencialmente vulnerables, etc. Además, deberían realizarse más esfuerzos para mejorar la evaluación global de la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad. Cuando se dispone de datos de orden familiar e individual estos podrán utilizarse para hacer evaluaciones más exactas de la inseguridad alimentaria.

*APENDICE I***CUADROS**

Cuadro 1: Matriz de políticas de seguridad alimentaria

Unidad de intervención	Cuestiones: Factores importantes que hay que considerar	Información: identificación de las unidades vulnerables para la intervención	Políticas: selección de las unidades vulnerables
<i>Individual</i>	<ul style="list-style-type: none"> • adscripción individual • relaciones intrafamiliares • trabajo y asignación de alimentos familiares 	<ul style="list-style-type: none"> • indicadores objetivos • indicadores subjetivos • bienes familiares, asignación de trabajo y distribución de recursos 	<ul style="list-style-type: none"> • habilitación de las mujeres mediante la mejora de la posesión de bienes • examen de las repercusiones intrafamiliares de las políticas • selección mediante programas de alimentación complementaria
<i>Familiar</i>	<ul style="list-style-type: none"> • adscripción familiar (bienes) • calendario de la adscripción • fuentes de incertidumbre 	<ul style="list-style-type: none"> • consumo y gastos familiares • situación de los bienes familiares • estrategias de actuación y gestión 	<ul style="list-style-type: none"> • facilitar la acumulación de bienes • promover las actividades generadoras de ingresos • promover los planes de microfinanciación
<i>Comunitaria</i>	<ul style="list-style-type: none"> • integración del mercado • instituciones sociales • recursos y gestión 	<ul style="list-style-type: none"> • bienes comunitarios • heterogeneidad • cartera de actividades económicas 	<ul style="list-style-type: none"> • facilitar canales de comunicación • fomento de la infraestructura participativa • promover la sostenibilidad
<i>Subnacional</i>	<ul style="list-style-type: none"> • rural frente a urbana • canales de distribución de alimentos • riesgo acumulado 	<ul style="list-style-type: none"> • adscripción rural frente a urbana • mapas de vulnerabilidad • estructura de los mercados de alimentos 	<ul style="list-style-type: none"> • política apropiada de precios de los alimentos • preparación para catástrofes nacionales y redes de socorro • mejora de los sistemas de transporte de alimentos
<i>Nacional</i>	<ul style="list-style-type: none"> • suministro de alimentos (producción nacional e importaciones) • entorno macroeconómico apropiado • estabilidad social y seguridad 	<ul style="list-style-type: none"> • fuentes de suministro • estadísticas nacionales • fuentes de divisas • programas de ayuda alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> • promover el crecimiento equitativo y la reducción de la pobreza • aumentar la productividad agrícola • establecer canales de suministro adecuados
<i>Regional</i>	<ul style="list-style-type: none"> • riesgos regionales • comercio regional de alimentos • función de las organizaciones internacionales • actividades de la CMA 	<ul style="list-style-type: none"> • fuentes de riesgo regional • datos nacionales comparables • conexiones comerciales regionales • grado de cooperación regional 	<ul style="list-style-type: none"> • preparación para catástrofes regionales • normalización de la recopilación de información • promover el comercio y la cooperación • facilitar el flujo de información regional

Cuadro 2: Actividades del SICIAV en ALC

Región/país	Principales socios financieros y técnicos	Actividades del SICIAV completadas y/o previstas
ALC: Barbados	CE (propuesta)	"Paquete de puesta en marcha" del SICIAV*
Ecuador	PMA, PNUD, FAO, UNICEF	Trabajo con el PMA/ACV
Región de América Central	Región de Navarra, España (propuesta)	El apoyo regional a los SICIAV nacionales en América Central se ha de examinar con la delegación de Navarra los días 14-15 de octubre, como parte del "paquete de apoyo a la seguridad alimentaria" que se está negociando
Haití	CE (propuesta), PNUD	"Paquete de puesta en marcha" del SICIAV*

*"Paquete de puesta en marcha" del SICIAV: Consiste en un proceso de tres fases a lo largo de unos dos años: a) estudio de diagnóstico y definición de las necesidades de información de los usuarios; b) mejora de los productos de información sobre la seguridad alimentaria nacional con carácter experimental; y c) diseño de la inversión posterior en el sistema. La financiación propuesta de la CE es semejante a la del PCT de la FAO en su cuantía y función catalítica.

Cuadro 3: Algunas medidas de la inseguridad alimentaria

Medida/Indicador	<i>Base</i>	<i>Limitaciones</i>	<i>Utilidad</i>
<i>Subnutrición Total</i>	<ul style="list-style-type: none"> consumo total de alimentos frente a necesidades nutricionales hipótesis sobre la distribución 	<ul style="list-style-type: none"> se basa en el suministro total es difícil determinar las necesidades nutricionales hipótesis sobre la distribución 	<ul style="list-style-type: none"> estimación de la inseguridad alimentaria mundial y regional comparaciones entre países se destaca el problema de la inseguridad alimentaria
<i>Subnutrición Micronivel</i>	<ul style="list-style-type: none"> consumo familiar o individual de alimentos 	<ul style="list-style-type: none"> es difícil determinar las necesidades nutricionales problemas para medir el consumo de alimentos detecta la inseguridad alimentaria a corto plazo, pero no a largo plazo o la vulnerabilidad 	<ul style="list-style-type: none"> medida más precisa del consumo de alimentos posibilidad de vincular la seguridad alimentaria con la pobreza y los bienes permite predecir la inseguridad alimentaria
<i>Desnutrición</i>	<ul style="list-style-type: none"> medidas antropométricas, como emaciación, crecimiento retardado, insuficiencia ponderal 	<ul style="list-style-type: none"> imposible separar el consumo de alimentos y los efectos en la salud, etc. necesidad de muchos datos 	<ul style="list-style-type: none"> detecta los efectos a largo plazo de la inseguridad alimentaria capaz de vincular la seguridad alimentaria con la pobreza y los bienes permite predecir la inseguridad alimentaria
<i>Estrategias de actuación</i>	<ul style="list-style-type: none"> analiza las estrategias para contrarrestar la inseguridad alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> carácter específico de la actuación para hacer frente al riesgo es difícil supervisar más allá del micronivel 	<ul style="list-style-type: none"> mejor comprensión de las respuestas ante la seguridad alimentaria proporciona información para la intervención
<i>Indirecta</i>	<ul style="list-style-type: none"> predice la seguridad alimentaria basándose en conjuntos de características 	<ul style="list-style-type: none"> dependiente del conocimiento de las características de la inseguridad alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> menor necesidad de información se puede predecir qué personas son vulnerables
<i>Subjetiva</i>	<ul style="list-style-type: none"> métodos participativos para evaluar la seguridad alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> la necesidad de información abundante limita la aplicación generalizada no permite un análisis estadístico 	<ul style="list-style-type: none"> información mejor y más detallada mejor comprensión de las necesidades de quienes tienen inseguridad alimentaria

Cuadro 4: Prevalencia de la subnutrición - América Latina y el Caribe

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	46,0	58,6	53,4	13	13	11
<i>AMÉRICA DEL NORTE</i>	3,1	4,4	5,1	5	5	6
México	3,1	4,4	5,1	5	5	6
<i>CARIBE</i>	4,6	7,3	9,3	19	25	31
Cuba	0,3	0,3	2,1	3	3	19
Rep. Dominicana	1,4	2,0	2,1	25	28	26
Haití	2,6	4,5	4,7	47	63	61
Jamaica	0,2	0,3	0,3	8	12	11
Trinidad y Tabago	0,1	0,1	0,1	5	12	11
<i>AMÉRICA CENTRAL</i>	4,5	4,8	5,6	20	17	17
Costa Rica	0,2	0,2	0,2	8	6	7
El Salvador	0,8	0,6	0,6	17	12	10
Guatemala	1,2	1,3	1,7	18	14	17
Honduras	1,1	1,1	1,2	31	23	21
Nicaragua	0,8	1,1	1,4	26	29	31
Panamá	0,4	0,4	0,5	22	18	17
<i>AMÉRICA DEL SUR</i>	33,8	42,1	33,3	14	14	10
Argentina	0,2	0,7	0,5	*	*	*
Bolivia	1,4	1,7	1,8	26	25	23
Brasil	18,2	19,4	16,2	15	13	10
Chile	0,7	1,1	0,7	7	8	5
Colombia	6,2	6,1	4,9	22	17	12
Ecuador	0,9	0,8	0,6	12	8	5
Guyana	0,1	0,2	0,1	13	24	16
Paraguay	0,4	0,8	0,6	13	18	13
Perú	4,9	8,9	4,6	28	40	19
Suriname	0,1	0,0	0,0	17	11	9
Uruguay	0,1	0,2	0,1	3	7	4
Venezuela	0,6	2,2	6 3,3	4	11	15

Fuente: Dirección de Estadística de la FAO.

* No disponible.

Cuadro 5: Cambios en la subnutrición con el paso del tiempo, países de ALC, 1990-92 a 1995-97

	Aumento del número absoluto de subnutridos	Número absoluto sin cambios	Disminución del número absoluto de subnutridos
Aumento de la proporción de subnutridos	México <i>Caribe</i> Cuba Guatemala Nicaragua Costa Rica Venezuela		
Proporción sin cambios	<i>América Central</i>		
Disminución de la proporción de desnutridos	Rep. Dominicana Haití Honduras Panamá Bolivia	Jamaica Trinidad y Tab. El Salvador	<i>ALC</i> América del Sur Argentina Brasil Chile Colombia Ecuador Guyana Paraguay Perú Suriname Uruguay

Cuadro 6: Prevalencia urbana y rural de niños con insuficiencia ponderal, crecimiento retardado y emaciación

País	Año de la encuesta	Zona	Escala de edades (año)	Emaciación		Crecimiento retardado		Insuficiencia ponderal	
					Razón rural/urbana		Razón rural/urbana		Razón rural/urbana
Haití	1994-95	Urbana	0-4.99	7,8	1,0	24,2	1,5	22,1	1,3
		Rural	0-4.99	7,9		35,1		29,8	
Nicaragua	1993	Urbana	0-4.99	1,8	1,1	15,5	1,9	7,7	1,9
		Rural	0-4.99	2,0		29,5		14,3	
Rep. Dominicana	1997-98	Urbana	0-4.99	1,8	1,4	19,0	1,7	9,9	1,5
		Rural	0-4.99	2,6		31,5		14,7	
	1991	Urbana	0-4.99	1,3	1,2	12,0	1,9	7,6	1,9
		Rural	0-4.99	1,5		22,8		14,1	
Bolivia	1996	Urbana	0-4.99	1,3	0,9	7,3	2,1	3,9	2,2
		Rural	0-4.99	1,2		15,2		8,5	
	1996	Urbana	0-4.99	1,2	1,2	21,1	1,8	5,9	1,9
		Rural	0-4.99	1,4		37,7		11,1	
Honduras	1998	Urbana	0-4.99	1,1	1,5	18,9	2,0	5,1	2,2
		Rural	0-4.99	1,6		37,8		11,0	
	1991-92	Urbana	0-4.99	1,3	1,3	23,7	1,8	11,5	1,9
		Rural	0-4.99	1,7		43,7		21,8	
1996		Urbana ^a	0-4.99	1,2	1,2	20,9	2,2	10,1	3,0
	Urbana ^b	0-4.99	2,0	0,7	34,0	1,3	23,2	1,3	
	Rural	0-4.99	1,4		45,0		30,0		
Perú	1991-92	Urbana	0-4.99	1,5	1,3	21,6	2,2	6,4	2,8
		Rural	0-4.99	1,9		48,1		17,6	
	1996	Urbana	0-4.99	0,8	2,1	16,2	2,5	3,9	3,5
		Rural	0-4.99	1,7		40,4		13,7	
Guatemala	1987	Urbana	0.25-2.99	1,3	1,0	47,0	1,3	25,2	1,4
		Rural	0.25-2.99	1,3		62,0		36,2	
	1995	Urbana	0-4.99	2,7	1,3	35,3	1,6	18,2	1,7
		Rural	0-4.99	3,5		56,6		30,6	
Venezuela	1987	Urbana	0-4.99	1,4	1,4	3,6	2,1	3,4	
		Rural	0-4.99	2,0		7,7		7,8	
Paraguay	1990	Urbana	0-4.99	0,2	2,5	8,9	2,0	2,8	1,5
		Rural	0-4.99	0,5		17,9		4,3	

*Continúa en
página siguiente*

País	Año de la encuesta	Zona	Escala de edades (año)	Emaciación		Crecimiento retardado		Insuficiencia ponderal	
					Razón rural/urbana		Razón rural/urbana		Razón rural/urbana
Colombia	1986	Urbana	0.25-2.99	1,5	0,7	25,1	1,3	10,0	1,5
		Rural	0.25-2.99	1,0		31,4		14,9	
	1995	Urbana	0-4.99	1,0	2,1	12,5	1,5	6,6	1,7
		Rural	0-4.99	2,1		19,1		11,4	
Jamaica	1989	Urbana	0-4.99	3,4	1,0	6,8	1,5	5,9	1,4
		Rural	0-4.99	3,4		10,1		8,1	
Trin. y Tab.	1987	Urbana	0.0-2.99	2,4	1,9	5,0	0,9	4,4	1,9
		Rural	0.0-2.99	4,6		4,6		8,2	
El Salvador		Urbana ^c	0-4.99	0,3	6,0	13,6	2,1	7,2	1,9
		Urbana ^a	0-4.99	1,2	1,5	20,1	1,4	9,1	1,5
		Rural	0-4.99	1,8		28,1		14,0	
El Salvador		Urbana ^c	0-4.99	0,3	6,0	13,6	2,1	7,2	1,9
		Urbana ^a	0-4.99	1,2	1,5	20,1	1,4	9,1	1,5
		Rural	0-4.99	1,8		28,1		14,0	
	1994	Urbana ^c	0-4.99	0,0		7,7	4,5	1,8	11,2
		Urbana ^a	0-4.99	5,7	0,4	21,0	1,6	12,6	1,6
		Rural	0-4.99	2,4		34,4		20,1	
Brasil	1996	Urbana	0-4.99	2,3	1,1	7,8	2,4	4,6	2,0
		Rural	0-4.99	2,6		19,0		9,2	
Costa Rica	1996	Urbana ^c	1-6.99	2,2	1,4	6,6	1,0	4,0	1,7
		Urbana ^a	1-6.99	1,5	2,1	5,1	1,3	4,2	1,6
		Rural	1-6.99	3,1		6,5		6,7	
Ecuador	1986	Urbana ^d	0-4.99			41,8	1,1	31,7	1,3
		Urbana ^e	0-4.99			50,2	1,4	35,1	1,5
		Rural ^d	0-4.99			47,1		41,1	
		Rural ^e	0-4.99			69,8		51,9	

Fuente: Base de datos mundial de la OMS sobre el crecimiento y la malnutrición infantiles.

^aOtras zonas urbanas.

^bTegucigalpa.

^cÁrea metropolitana.

^dRegión costera.

^eRegión de la Sierra.

Cuadro 7: Niños con crecimiento retardado en las zonas urbanas y rurales de algunos países

País	Año de la encuesta	Escala de edades (años)	Prevalencia urbana ^a	N ^{ob} en zonas urbanas (miles)	Prevalencia rural ^a (miles)	N ^{ob} en zonas rurales (miles)	Porcentaje del total en zonas urbanas	Porcentaje del total en zonas rurales
Haití	1994-95	0-4.99	24,2	77,7	35,1	275,2	22	78
Nicaragua	1993	0-4.99	15,5	46,0	29,5	103,3	30,8	69,2
	1997-98	0-4.99	19	67,9	31,5	126,0	35	65
Rep.Dom.	1991	0-4.99	12	58,3	22,8	105,5	35,6	64,4
	1996	0-4.99	7,3	38,0	15,2	66,0	36,6	63,4
Bolivia	1996	0-4.99	21,1	135,0	37,7	188,9	41,7	58,3
	1998	0-4.99	18,9	138,4	37,8	180,9	43,35	56,7
Honduras	1991-92	0-4.99	23,7	70,3	43,7	235,7	23	77
	1996	0-4.99	25,3	91,1	45	254,8	26,3	73,7
Perú	1991-92	0-4.99	21,6	385,8	48,1	533,4	42	58
	1996	0-4.99	16,2	297,6	40,4	430,3	40,9	59,1
Guatemala	1987	0.25-2.99	47	212,6	62	590,1	26,5	73,5
	1995	0-4.99	35,3	198,0	56,6	640,7	23,6	76,4
Venezuela	1987	0-4.99	3,6	70,4	7,7	40,7	63,4	36,6
Paraguay	1990	0-4.99	8,9	25,8	17,9	68,8	27	73
Colombia	1986	0.25-2.99	25,1	675,6	31,4	485,1	58,2	41,8
	1995	0-4.99	12,5	404,3	19,1	289,7	58,3	41,7
El Salvador	1993	0-4.99	17,2	52,7	28,1	111,5	32,1	67,9
Brasil	1996	0-4.99	7,8	917,5	19	847,6	52	48
Costa Rica	1996	1-6.99	5,8	10,9	6,5	14,9	42,3	57,7

^aLa fuente es la Base de datos mundial de la OMS sobre el crecimiento y la malnutrición infantiles, WWW.WHO.ORG.

El crecimiento retardado se define como estatura para la edad <-2SD en comparación con las normas de referencia.

^bEl número de niños con crecimiento retardado en las zonas urbanas (y rurales) se calcula como el número de niños urbanos (rurales) menores de cinco años (tomado de CEPAL, 1996b) X la prevalencia de crecimiento retardado en las zonas urbanas (rurales). El año de la población se tomó lo más próximo posible al de la encuesta.

Cuadro 8: Cambios en la prevalencia de niños urbanos con crecimiento retardado con el paso del tiempo

	Aumento del número absoluto de niños urbanos con crecimiento retardado	Disminución del número absoluto de niños urbanos con crecimiento retardado
Aumento de la proporción de niños urbanos con crecimiento retardado	Nicaragua (1993-98) Bolivia (1996-98) Honduras (1991-96)	Rep.Dominicana (1991-96) Colombia (1986-95)
Disminución de la proporción de niños urbanos con crecimiento retardado	Guatemala (1987-95)	Perú (1991-96)

Cuadro 9: Prevalencia de niñas y niños con insuficiencia ponderal, crecimiento retardado y emaciación

País	Año de la encuesta	Sector	Escala de edades (años)	Emaciación		Crecimiento retardado		Insuficiencia ponderal	
					Razón M/H		Razón M/H		Razón M/H
Haití	1994-95	Hombres	0-4.99	8,4	0,9	31,8	1,0	26,9	1,0
		Mujeres	0-4.99	7,2		32,0		28,0	
Nicaragua	1997-98	Hombres	0-4.99	2,2	1,0	26,5	0,9	13,1	0,9
		Mujeres	0-4.99	2,1		23,4		11,3	
Rep. Dom.	1996	Hombres	0-4.99	1,6	0,6	12,0	0,8	6,4	0,8
		Mujeres	0-4.99	0,9		9,4		5,3	
Bolivia	1998	Hombres	0-4.99	1,5	0,7	27,3	1,0	7,6	1,0
		Mujeres	0-4.99	1,1		26,3		7,6	
Honduras	1996	Hombres	1-4.99	1,9	0,4	39,3	1,0	24,0	1,1
		Mujeres	1-4.99	0,8		38,5		26,8	
Perú	1996	Hombres	0-4.99	1,2	0,9	26,4	1,0	8,1	0,9
		Mujeres	0-4.99	1,1		25,1		7,4	
Guatemala	1995	Hombres	0-4.99	3,6	0,8	50,4	1,0	25,9	1,1
		Mujeres	0-4.99	2,9		49,1		27,3	
Venezuela	1997	Hombres	0-4.99	2,9	1,0	16,3	0,8	5,2	0,9
		Mujeres	0-4.99	3,0		13,5			
Paraguay	1990	Hombres	0-4.99	0,2	2,0	14,3	0,9	3,2	1,3
		Mujeres	0-4.99	0,4		13,5		4,1	
Colombia	1995	Hombres	0-4.99	1,4	0,9	16,2	0,8	9,1	0,8
		Mujeres	0-4.99	1,3		13,7		7,6	
Jamaica	1998	Hombres	0-4.99	3,3	1,1	12,4	0,4	8,9	0,6
		Mujeres	0-4.99	3,5		5,1		5,6	
Trin. y Tab.	1987	Hombres	0.0-2.99	3,7	1,0	4,9	0,9	5,9	1,3
		Mujeres	0.0-2.99	3,7		4,6			
El Salvador	1994	Hombres	0-4.99	5,1	0,5	27,5	0,8	15,7	0,9
		Mujeres	0-4.99	2,6		23,1		13,8	
Brasil	1996	Hombres	0-4.99	2,3	1,0	11,5	0,8	5,9	1,3
		Mujeres	0-4.99	2,4		9,4			
Costa Rica	1996	Hombres	1-6.99	3,7	0,3	5,8	1,1	6,2	0,6
		Mujeres	1-6.99	1,0		6,5		4,0	
Argentina	1994	Hombres	0-4.99	1,8	0,2	7,4	0,3	3,4	0,1
		Mujeres	0-4.99	0,3		2,2		0,5	

Fuente: Base de datos mundial de la OMS sobre el crecimiento y la malnutrición infantiles.

Cuadro 10: Cambios en la prevalencia de la pobreza en los años noventa

País	Años	Primera (%)	Última (%)
Argentina (B.Aires)	90-97	16	13
Bolivia	90-97	47	44
Brasil	90-96	41	29
Chile	90-96	39	20
Colombia ^a	88-95	23	15
Costa Rica	90-97	24	20
Rep.Dom. ^a	86-92	33	34
Ecuador	90-97	56	50
El Salvador ^a	91-96	60	52
Honduras	90-97	75	74
Jamaica ^a	89-95	25	22
México	89-96	39	43
Nicaragua	85-93	73	76
Panamá	91-97	36	27
Paragua (Asunción)	90-96	37	40
Paraguay (rural) ^a	92-95	53	60
Perú ^b	91-96	55	46
Uruguay	90-97	12	6
Venezuela	90-97	34	42

Fuente: CEPAL, 1999a.

^aMorley (1998).

^bEscobal *et al.* (1998).

Cuadro 11: Cambios en la prevalencia de la subnutrición y la pobreza en los años noventa

	Aumento de la prevalencia de la subnutrición	Disminución de la prevalencia de la subnutrición
Aumento de la prevalencia de la pobreza	México Nicaragua Venezuela	Paraguay
Disminución de la prevalencia de la pobreza	Costa Rica	ALC Argentina Bolivia Brasil Chile Colombia Ecuador El Salvador Honduras Jamaica Panamá Perú Uruguay

Cuadro 12: Cambio en el gasto público en servicios sociales en los años noventa

	Gasto en servicios sociales como % del PIB		Gasto en servicios sociales como % del gasto público	
	1990-91	1994-96	1990-91	1994-96
Bolivia	6	9,8	30,5	37,1
Brasil	9,4	11,2	27,2	33,9
Chile	13,8	14,4	58,1	61,8
Colombia	7,9	13,3	28,7	39,3
Costa Rica	17,7	19,6	63,6	61,9
Rep.Dom.	3,7	5,4	35	32,4
Ecuador	8,3	7,8	38,7	32,4
El Salvador	4,1	3,6	29,9	23,8
Guatemala	3,3	3,9	29,9	37,9
Jamaica	11,6	11,7	26,8	31,9
Nicaragua	11,5	13,4	33,7	29,8
Perú	2,2	3,3	13,8	18,6

Fuente: CEPAL, 1999c.

Cuadro 13: Cambios en la subnutrición y el gasto en servicios sociales en los años noventa

	Aumento de la prevalencia de la subnutrición	Disminución de la prevalencia de la subnutrición
Aumento del gasto en servicios sociales como porcentaje de gasto público	Guatemala	Bolivia Brasil Chile Colombia Jamaica Perú
Disminución del gasto en servicios sociales como porcentaje de gasto público	Costa Rica Nicaragua	Ecuador El Salvador

APENDICE II**Iniciativas regionales en materia de seguridad alimentaria**

1. Debido a que las catástrofes naturales afectan con frecuencia a múltiples países de la región, la cooperación regional en la preparación y la coordinación del socorro puede contribuir a evitar problemas de seguridad alimentaria y facilitar la distribución de la asistencia a la población con inseguridad alimentaria. Recientemente se han elaborado varios acuerdos regionales para hacer frente a los fenómenos naturales y a sus posibles efectos negativos en la seguridad alimentaria. La comunidad Centroamericana tal vez sea la más organizada, pero también se realizan importantes esfuerzos en los países andinos (particularmente el Ecuador y el Perú) para supervisar el fenómeno de El Niño, y entre la Argentina, Bolivia y Paraguay para hacer frente a los problemas de la desertización y la sequía en el Gran Chaco americano. La subregión de América Central se ha organizado para afrontar el fenómeno de El Niño mediante la creación del "Plan de Acción para atenuar los efectos de El Niño y hacerles frente en América Central"¹⁸.

2. Como ulterior expresión de los esfuerzos subregionales de América Central para atenuar los efectos de las catástrofes naturales, los Presidentes de los países centroamericanos, en su reunión ordinaria celebrada en Ciudad de Guatemala los días 15-19 de octubre de 1999, declararon los próximos cinco como "Quinquenio centroamericano para la reducción de vulnerabilidades y el impacto de los desastres". En la misma reunión, los gobiernos centroamericanos decidieron adoptar el "Marco estratégico para la reducción de vulnerabilidades y desastres en Centroamérica". Este marco será un componente integrante del proceso de transformación y desarrollo sostenible de la región para el próximo milenio e incluirá políticas preventivas y de atenuación de los daños, así como políticas y medidas para la actuación de las situaciones de urgencia.

3. En la CMA, los gobiernos se comprometieron a elaborar un sistema nacional de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad. Para que dicho sistema sea eficaz y útil, permitiendo comparaciones entre los países, y proporcione una red de intercambio de información, es necesario que los gobiernos coordinen estas actividades y se pongan de acuerdo sobre un conjunto común de procedimientos. Con objeto de ayudar a los gobiernos en esta tarea, un Grupo de trabajo interinstitucional (GTI), con su secretaría en la FAO, ha puesto en marcha la iniciativa del Sistema de información y cartografía sobre la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad (SICIAV), a fin de reunir, analizar y compartir conocimientos que puedan orientar las políticas encaminadas a aumentar el acceso de todos a los alimentos. El SICIAV puede contribuir mucho a mejorar la supervisión de la seguridad alimentaria en la región. Entre las principales esferas de actividad presentes del SICIAV están las siguientes:

¹⁸ Este plan forma parte del Plan regional para la reducción de las catástrofes. Los órganos encargados de la coordinación general del plan son el SG-SICA y el CPREDENAC (Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central). A nivel regional, el plan forma parte de las políticas regionales establecidas en la Alianza para el desarrollo sostenible (ALIDES), el Plan regional para la reducción de los desastres (PRRD), el Tratado marco de seguridad ciudadana (TMSC) y el Plan de acción centroamericano para el manejo integral de los recursos hídricos (PACADIRH).

- Actividades experimentales del SICIIV a nivel nacional y subregional, ya en curso o propuestas para la financiación de donantes. Se han llevado a cabo actividades recientemente en Barbados, Ecuador, Haití y la región centroamericana (véanse más detalles en el Cuadro 2). Preparación de una base de datos internacional común sobre indicadores de la inseguridad alimentaria, como parte de la elaboración de un "SICIIV mundial".
- Elaboración de metodologías comunes para la identificación de los grupos con inseguridad alimentaria y vulnerabilidad a nivel subnacional y medidas prácticas para el uso de esta información, a fin de potenciar los programas de acción que permitan abordar la inseguridad alimentaria y la pobreza. El primer producto interinstitucional de este tipo fue la publicación "Directrices sobre el establecimiento de SICIIV nacionales".
- Fomento de la difusión de información, especialmente por medio del establecimiento de una página del GTI en la web (www.fivims.net) y publicaciones impresas preparadas tanto por el GTI (por ejemplo las directrices) como por cada uno de sus miembros.

4. Además del apoyo prestado por las oficinas regionales, subregionales y en los países de la FAO, otros organismos de las Naciones Unidas y socios del GTI también han prestado apoyo al programa del SICIIV: se han designado centros de coordinación en 63 países y todos los países en desarrollo han recibido un cuestionario relativo a la situación de los sistemas nacionales de información sobre la alimentación. En 14 países, los grupos temáticos del CAC sobre desarrollo rural y seguridad alimentaria han convertido el SICIIV en una de sus principales actividades. El SICIIV ha recibido un firme apoyo del PNUD, que lo ha considerado una contribución importante a la planificación común de las Naciones Unidas por países. Además, los proyectos de fondos fiduciarios del SICIIV han ascendido a unos 3 millones de dólares EE.UU., mientras que hay socios internacionales y bilaterales que están examinando propuestas por unos 7 millones de dólares. Hasta el momento, en la región se han preparado perfiles nutricionales para varios países que contribuyen al objetivo global del SICIIV.

5. Debido a que los países de ALC comparten numerosas características, los programas y políticas de seguridad alimentaria de un país pueden proporcionar enseñanzas útiles para otros. Además, los problemas de seguridad alimentaria pueden ser análogos en toda la región. La búsqueda de soluciones para la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad se facilitará con la transmisión de información a través de la región. Recientemente se han puesto en marcha o se están preparando varias iniciativas relativas a la recopilación e intercambio de información entre los países de la región, que podrían tener repercusiones importantes para la seguridad alimentaria. Muchas de estas iniciativas regionales han estado patrocinadas por organizaciones internacionales. Entre otras, merecen especial mención las siguientes:

- Seminario internacional sobre el fomento del empleo rural no agrícola. Organizado por la FAO, el BID, la CEPAL y el RIMISP. Santiago de Chile, 6-8 de septiembre de 1999.
- Seminario sobre el alivio de la pobreza rural: Experiencias y enseñanzas extraídas de ellas. Organizado por la FAO y la CEPAL. Febrero de 2000.
- Conferencia sobre la economía rural y la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe. Celebración programada en Nueva Orleans el 24 de marzo de 2000, en el marco de la Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo.
- Cursos de capacitación regionales sobre negociaciones comerciales. Organizados e impartidos por la FAO en el marco del PCT.

6. Además de las iniciativas antes mencionadas, la Junta Interamericana de Agricultura, en su 10ª reunión ordinaria celebrada en Salvador, Brasil, del 16 al 29 de octubre de 1999, decidió encargar al IICA, solicitando el apoyo del BID, el FIDA, la CEPAL, el GTZ y la FAO, la preparación, en consulta con los gobiernos, de una propuesta de un programa interamericano para financiar la economía rural y combatir la pobreza rural¹⁹. Dichas iniciativas permiten a los países aprender de los vecinos y compartir sus experiencias.

¹⁹ La finalidad del programa sería establecer sectores prioritarios de gastos e inversiones y un plan de acción con una actuación conjunta entre los organismos de cooperación para llevar a cabo el programa.

*APENDICE III***Programa Especial de la FAO para la Seguridad Alimentaria en América Latina y el Caribe*****ANTECEDENTES, OBJETIVOS Y CARACTERISTICAS PRINCIPALES***

1. El Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) se inició después de que el Consejo de la FAO lo aprobara por unanimidad en 1994. Fue ratificado además por la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) en noviembre de 1996, cuando los Jefes de Estado y de Gobierno se comprometieron a dar prioridad a la seguridad alimentaria en sus iniciativas nacionales de desarrollo (países beneficiarios) o en sus políticas de apoyo al desarrollo (países donantes). La Cumbre aprobó además los siete compromisos básicos que tienen por objeto reducir a la mitad el número de personas desnutridas en el mundo para el año 2015. Los objetivos principales del PESA son ayudar a los PBIDA a aumentar rápidamente la producción de alimentos y la productividad de manera sostenible, reducir la variabilidad interanual de la producción y mejorar el acceso a los alimentos, como contribución a la equidad y a la mitigación de la pobreza. Por consiguiente, se prevé que el Programa contribuirá considerablemente al cumplimiento de los compromisos básicos del Plan de Acción de la CMA, y en particular de los tres siguientes:

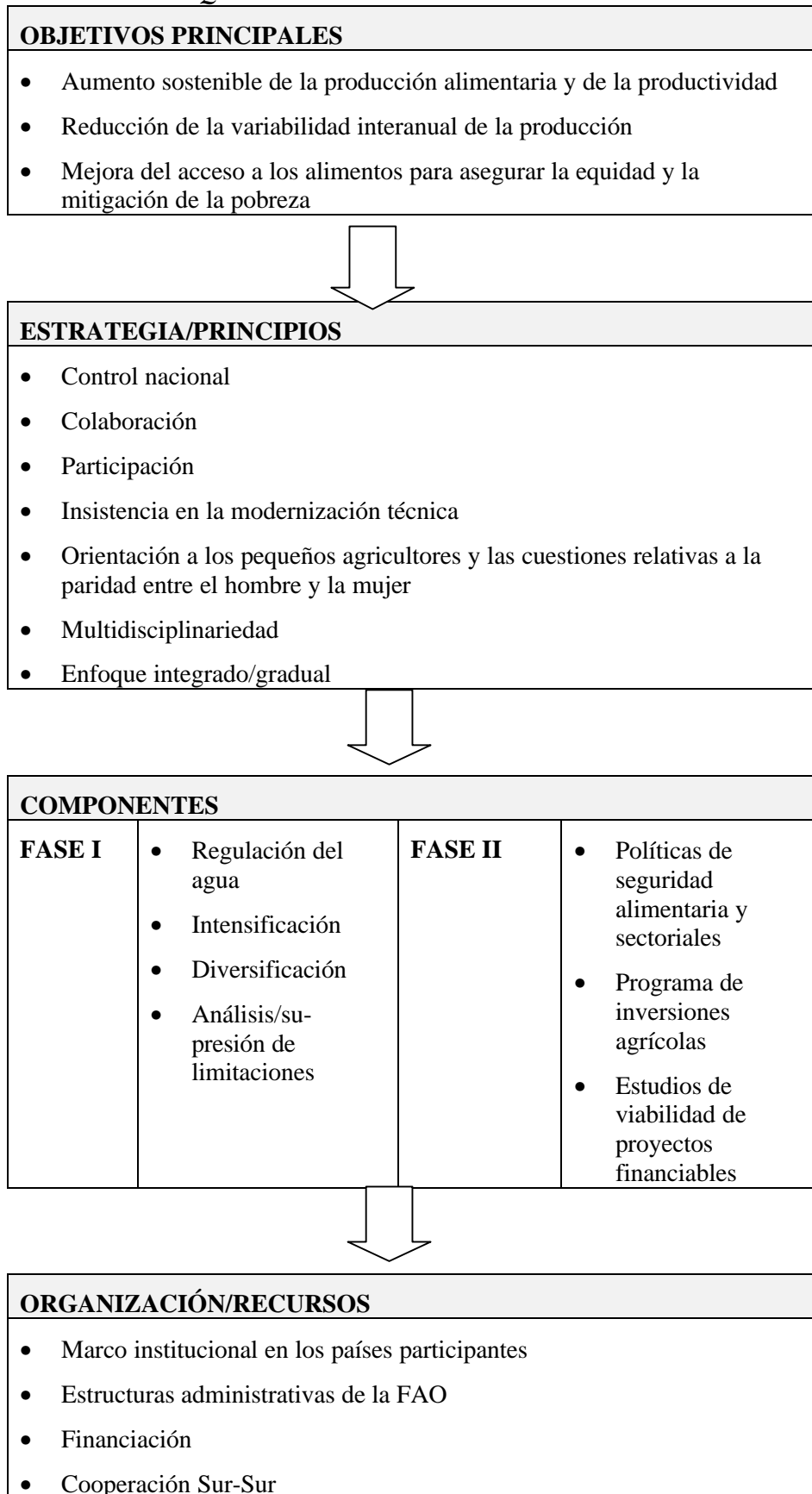
- N°2: “Aplicar políticas que tengan por objeto mejorar el acceso físico y económico a los alimentos”.
- N°3: “Adoptar políticas y prácticas participativas y sostenibles de desarrollo alimentario, agrícola, pesquero, forestal y rural en zonas que sean fundamentales para asegurar un suministro de alimentos suficiente y fiable”.
- N°6: “Promover la asignación y utilización óptimas de las inversiones para impulsar los recursos humanos, los sistemas alimentarios sostenibles y el desarrollo rural”.

2. Las características fundamentales del PESA son el control nacional, la colaboración con los asociados en el desarrollo, incluidos los países donantes y las instituciones financieras multilaterales, la participación de los agricultores y de otros interesados, la insistencia en la modernización técnica, la prioridad que se concede a los pequeños agricultores, la sensibilidad a las cuestiones relacionadas con la paridad entre el hombre y la mujer y un enfoque integrado, multidisciplinario y gradual.

3. Los gobiernos y las comunidades rurales aplican el Programa en dos fases. Las demostraciones sobre el terreno de la Fase I entrañan la movilización y capacitación de personal local y de agricultores y el suministro de semillas, herramientas y equipo. Los cuatro componentes complementarios y relacionados entre sí de esta fase son los siguientes: regulación del agua, con inclusión del riego y drenaje en pequeña escala, recogida de aguas y gestión del agua en las explotaciones agrícolas; intensificación de los sistemas sostenibles de producción vegetal; diversificación para incluir la acuicultura, la pesca artesanal y la cría de pequeños animales; y análisis de las limitaciones socioeconómicas. Los resultados obtenidos cada

temporada en los lugares de demostración se cuantifican y analizan con el fin de reorientar las operaciones y disponer de una base analítica firme para repetir las en otros lugares.

4. En la Fase II, las actividades macroeconómicas del PESA entrañan un plan de acción preparado a nivel nacional en el que se abordan en gran escala las oportunidades y limitaciones identificadas en la fase precedente. El plan se compone de políticas nacionales alimentarias y agrícolas cuya finalidad es suprimir las limitaciones macroeconómicas y sectoriales y crear un entorno favorable a la producción, elaboración y comercialización agrícolas y al acceso a los alimentos; un programa de inversiones agrícolas para mejorar la infraestructura física y aumentar la financiación privada y pública de las actividades y servicios agrícolas; y estudios de viabilidad de proyectos financiados y listos para su aplicación.

RESUMEN DEL ENFOQUE Y LA ESTRUCTURA DEL PESA

5. Para facilitar la correcta aplicación de los objetivos y la estrategia, el Programa ayuda a los países a establecer un marco institucional a diversos niveles, a movilizar recursos financieros nacionales e internacionales y a elaborar un plan innovador de Cooperación Sur-Sur.

LOGROS PRINCIPALES

6. Más de 75 países en desarrollo se han acogido al PESA. Las enseñanzas adquiridas y los resultados obtenidos en unos 20 países durante los tres primeros años han contribuido en el bienio actual a la ampliación de los programas en curso en los países y a una rápida incorporación de nuevos países. En diciembre de 1999, el Programa estaba en marcha en 54 países, de ellos 32 en África, 12 en Asia, 2 en Europa oriental, 7 en América Latina y 1 en Oceanía (Anexo 1). En los párrafos siguientes se resumen los principales resultados de los cuatros componentes de la Fase I, con especial atención a la región de América Latina y el Caribe.

Regulación del agua

7. En muchas zonas agroecológicas de países en desarrollo, las prácticas de regulación del agua son fundamentales para aumentar la producción alimentaria y evitar fluctuaciones interanuales acusadas. Estas prácticas incluyen la ordenación del agua y el riego, haciendo hincapié en una amplia variedad de infraestructuras y técnicas de bajo costo especialmente adaptadas a los pequeños agricultores. Las actividades de la Fase I en algunos países, como por ejemplo Haití, se centraron exclusivamente en la agricultura de regadío, mientras que en otros países, como Bolivia, las actividades iniciales comenzaron con cultivos de secano, incorporándose posteriormente la regulación del agua. Sin embargo, en casi todos los países las demostraciones han incluido ambos tipos de agricultura.

8. Las actividades relacionadas con la ordenación del agua en **Haití** en 1998/99 se ejecutaron principalmente gracias a la mano de obra proporcionada por asociaciones de agricultores locales, cuyos miembros dedicaron cada semana una jornada de trabajo gratuita a la rehabilitación de dos sistemas de riego. Hasta la fecha, se han obtenido los resultados siguientes en las dos zonas seleccionadas: en el sistema de riego de Dubreuil, 226 agricultores rehabilitaron 4 000 metros del canal principal y 3 500 metros de canales secundarios; trabajaron también para mejorar 1 000 metros del camino que bordea el canal principal; en Laverdure 78 agricultores rehabilitaron 2 000 metros del canal principal y 2 500 metros de canales secundarios. Desde agosto de 1998, está en funcionamiento un programa de crédito agrícola para agricultores, apoyado por el Ministerio de Agricultura, que ha sido establecido por la asociación de usuarios del agua en Laverdure y se está estableciendo también en Dubreuil. Hasta la fecha 523 agricultores se han beneficiado del Programa. También se están creando dos empresas para proporcionar insumos agrícolas a los agricultores.

- En otros países de América Latina, como **Ecuador, Guatemala, Honduras y Nicaragua**, se iniciaron recientemente actividades de regulación del agua para cultivos de regadío, prestando especial atención al fortalecimiento de las asociaciones de usuarios del agua y a la rehabilitación de los sistemas de riego existentes.

Intensificación de los cultivos

9. La intensificación agrícola potencia tanto prácticas aisladas (preparación del suelo, variedades, fertilización, etc.) como conjuntos de medidas tecnológicas de producción y elaboración. La experiencia del PESA enseña que las prácticas aisladas tienden a predominar en las zonas de secano, mientras que los conjuntos de medidas tecnológicas son más comunes en las zonas de regadío. La intensificación de los cultivos se centró inicialmente en unos pocos productos (arroz, maíz), pero en las últimas campañas se incorporaron el sorgo, el trigo, el mijo, la

yuca, los ñames y la horticultura. Los datos de seguimiento indican que los sistemas de cultivos y tecnologías mejorados que promueve el Programa alcanzan tasas elevadas de adopción y rendimientos e ingresos considerablemente más altos.

- En **Bolivia**, los resultados para dos cultivos principales, es decir papas y maíz, fueron como promedio los siguientes: en los lugares de demostración, se señaló que los rendimientos de la papa habían aumentado un 40% en las parcelas de regadío y un 90% en las de secano, mientras que los ingresos netos de los agricultores habían crecido un 67%. Los rendimientos del maíz aumentaron un 58% en las parcelas de regadío y un 42% en las de secano. El análisis económico de los resultados conseguidos como promedio muestra que los ingresos netos en las zonas donde se ejecutó el PESA fueron unas tres veces superiores que en las zonas circundantes donde no se aplicaron tecnologías mejoradas.
- En **Haití**, la intensificación consistió en la multiplicación de semillas, las distribución de insumos y la prevención de pérdidas postcosecha (un experto en CTPD boliviano trabajó durante dos meses con el equipo nacional). Se han seleccionado y verificado medidas técnicas, ensayadas ya localmente. Se han mejorado las actividades postcosecha. Al final de marzo de 1997, se establecieron parcelas de demostración en Laverdure y Dubreuil. Se han difundido sobre todo tecnologías para los frijoles. En 1998, 19 agricultores cultivaron maíz de calidad mejorada en Dubreuil y Laverdure (5 ha). Se obtuvo una producción media de 3,4 t por ha, frente a 2 t en las parcelas de referencia. Los resultados de las demostraciones efectuadas con el arroz en Laverdure fueron deficientes a causa de la presencia de una enfermedad del arroz. En Poteau-Hook (Torbeck), lugar seleccionado como nueva zona para demostraciones, 14 agricultores cultivaron una variedad mejorada de semillas de arroz en 14 parcelas (5 ha). Los resultados fueron muy positivos. En el caso de la variedad de calidad más baja, se obtuvieron rendimientos 2,6 veces superiores a los obtenidos como promedio en la zona. En Laverdure, durante la campaña de demostración relativa a los frijoles, en la que participaron 32 agricultores que cultivaron 12 ha, se lograron rendimientos de 950 kg/ha.

Diversificación para incluir la cría de pequeños animales y la pesca

10. El componente relativo a la diversificación, especialmente orientado a la agricultura que practican las mujeres y los pequeños agricultores, está generando nuevos conocimientos especializados sobre producción de pequeños animales, apicultura, piscicultura y pesca artesanal. La incorporación de este componente en el PESA se ha reforzado desde 1999, por lo que no ha alcanzado todavía su punto máximo. Sin embargo, la diversificación se ajusta por lo general bien a la agricultura en pequeña escala y las actividades se están desarrollando satisfactoriamente en muchos países.

- En **Bolivia**, el componente de diversificación comenzó en 1997, con el objetivo básico de mejorar la cría de pequeños animales (*cuyes* y gallinas) en los departamentos de Cochabamba, Vallegrande y Tarija, en colaboración con la universidad local.
- En **Ecuador**, están actualmente en curso actividades relacionadas con el mejoramiento genético de cerdos, mientras que en **Guatemala, Honduras y Nicaragua** la atención se centrará en cabras, aves de corral, cerdos y conejos.

Análisis de las limitaciones

11. El análisis y la supresión de las limitaciones con que tropiezan los agricultores son fundamentales para facilitar el desarrollo participativo de sistemas de cultivo concretos. Asimismo, aunque casi todos los países africanos han aplicado reformas estructurales para crear un entorno institucional y normativo propicio al desarrollo agrícola, la aplicación generalizada de

innovaciones de las que se han realizado demostraciones satisfactorias en una escala limitada suele exigir la solución de las limitaciones de diversos tipos en las fases iniciales y finales del proceso de producción. El PESA realizó un análisis especial de las limitaciones para la preparación de los primeros documentos de programas nacionales.

12. Sin embargo, desde 1997 la identificación participativa y multidisciplinaria de las limitaciones, así como los medios para suprimirlas, constituyen actividades oficiales de la formulación y aplicación de todos los programas en los países. Se han realizado progresos importantes, especialmente entre los agricultores y los hogares. Será necesario seguir reforzando las actividades relacionadas con el análisis de las limitaciones a nivel sectorial y macroeconómico y comprender mejor su función decisiva como condición previa para comenzar la Fase II del PESA. Muchos países están aprovechando la extensión actual de la Fase I a nuevos sitios para ampliar la labor de análisis de las limitaciones.

- En la región de América Latina y el Caribe, están actualmente en curso actividades de análisis de las limitaciones en **Bolivia** y **Haití**, donde ya se han preparado informes preliminares; también han comenzado las actividades en **Ecuador, Guatemala, Honduras y Nicaragua**. En los cuatro países se celebró en 1999 un taller sobre el análisis de las limitaciones y el enfoque participativo.

Otros resultados

13. Aunque no constituyen componentes independientes del Programa, la Fase I está teniendo efectos positivos sobre la capacitación y el fortalecimiento institucional a diversos niveles. Un número considerable de agricultores (con predominio de mujeres y pequeños agricultores) y personal de instituciones públicas y ONG están recibiendo capacitación mediante demostraciones tecnológicas, talleres y otros medios de difusión. El Programa está impulsando también el diálogo constructivo y la colaboración entre agricultores, asociaciones de agricultores, ONG y el sector público, con lo que se ha invertido la tendencia anterior al aislamiento o el enfrentamiento. Se están estableciendo gradualmente comités directivos nacionales, regionales y locales con capacidad para administrar programas de seguridad alimentaria.

14. En el cuadro adjunto se resumen las actividades principales y los resultados conseguidos en unos cuantos países.

Algunos logros del PESA en América Latina y el Caribe

- **BOLIVIA**
El PESA comenzó en octubre de 1995 en cuatro zonas: los valles centrales del Departamento de Tarija, los altos valles del Departamento de Cochabamba y la zona integrada, así como los valles de Vallegrande, ambos en el Departamento de Santa Cruz. En las cuatro zonas, la aplicación del PESA estuvo relacionada sobre todo con el componente de intensificación. En 1997, se iniciaron las actividades preliminares de los componentes de análisis de las limitaciones, regulación del agua y diversificación, basado este último en el mejoramiento genético de pequeños animales, (*cuyes* y gallinas) en el Departamento de Cochabamba. En 1999 el Programa Ordinario de la FAO financió el componente de diversificación y algunas actividades secundarias para completar los componentes de intensificación. Se está ultimando un PCT sobre regulación del agua. Las actividades experimentales que ha realizado el PESA en relación con el componente de intensificación han dado resultados satisfactorios. Durante la campaña agrícola de 1997-98 se plantaron en total 101 parcelas de demostración, siendo los cultivos principales el maíz, papas, guisantes, frijoles rojos, frijoles y arroz; en el programa participaron un total de 2082 pequeños y medianos agricultores, de los cuales 554 (27%) fueron beneficiarios directos y 1 528 (73%) beneficiarios indirectos.

- **ECUADOR**

Las actividades iniciales sobre el terreno comenzaron en noviembre de 1997. La seguridad alimentaria es una prioridad importante para el Gobierno del Ecuador y se ha establecido un Comité de Seguridad Alimentaria de composición amplia para coordinar la ejecución de las actividades relacionadas con la seguridad alimentaria en el país. El PESA está apoyando la creación de una red operativa para la seguridad alimentaria en la que participen los sectores público y privado, organismos multilaterales y donantes bilaterales.

Las actividades del PESA se centran principalmente en la ordenación mejorada del agua en las infraestructuras de riego existentes y en la introducción de prácticas agrícolas mejoradas e integradas para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores y su acceso a los alimentos. Se han seleccionado dos lugares piloto, uno en las tierras altas (Ambuquí) y otro en la costa (Portoviejo). Además, la FAO ha aprobado recientemente un proyecto del PCT sobre regulación del agua que se ejecutará en la zona de Portoviejo, por un importe total de 340 000 dólares EE.UU., mientras que las actividades de Ambuquí reciben apoyo de un proyecto financiado por el Fondo Ecuatoriano-Canadiense de Desarrollo (FECD) por un importe de unos 335 000 dólares EE.UU. Este último proyecto se declaró operativo en julio de 1999.

Dos pequeños proyectos sobre diversificación han sido financiados por TeleFood y otros dos por el Comité del 1% de la FAO y el Comité Olímpico.

- **HAITI**

La Fase I fue declarada operativa en enero de 1996, pero las actividades principales sobre el terreno correspondientes a los componentes de intensificación, regulación del agua y análisis de las limitaciones comenzaron en junio de 1997. Se iniciaron demostraciones para el componente de intensificación de la producción en dos zonas: Laverdure y Dubreuil. Los cultivos principales son el arroz, el maíz y los frijoles, pero también se han incluido otros cultivos alimentarios utilizados actualmente en los sistemas de producción. Desde la fase inicial, la atención se ha centrado en la información sobre nuevas técnicas, la organización de grupos de agricultores y la capacitación de éstos. En 1998, unos 2 500 agricultores (entre ellos 350 mujeres) participaron en las actividades de demostración y en las labores para la rehabilitación de pequeñas zonas de riego.

Hasta ahora, el programa se ha financiado con fondos facilitados por el Programa Ordinario de la FAO. En enero de 1999 se agregó al PESA un proyecto adicional, financiado por la cooperación francesa, por un total de 500 000 dólares EE.UU. El proyecto incluye dos componentes muy importantes: capacitación y apoyo a los agricultores.

- **GUATEMALA, HONDURAS y NICARAGUA**

En 1997 los respectivos equipos nacionales prepararon el documento del programa nacional y el plan nacional de operaciones del PESA. Las actividades iniciales se financiaron con fondos del Programa Ordinario de la FAO. En 1998, el Gobierno de España acordó financiar el PESA en los tres países. La FAO ha finalizado tres proyectos del PESA con cargo a fondos fiduciarios (incluidos los cuatro componentes del PESA), de 18 meses de duración, por unos 550 000 dólares EE.UU., que se declararon operativos a mediados de 1999. Basándose en la evaluación de los resultados de la primera fase, se prevé un incremento de la posible financiación de España hasta un millón de dólares EE.UU. para cada país en la fase siguiente.

Se ha nombrado a tres profesionales asociados españoles para que sigan las actividades de los proyectos en cada país y a un experto superior internacional que se instalará en Honduras para coordinar las actividades del PESA en los tres países.

En diciembre de 1999 se celebró en Honduras un taller sobre los principios y el enfoque del PESA, con la participación de los tres equipos nacionales y la colaboración de otros proyectos en curso de la FAO. El taller estuvo especialmente orientado a una mejor comprensión del enfoque participativo y del componente de análisis de las limitaciones.

- En breve comenzarán actividades del PESA mediante proyectos del PCT en **CUBA y la REPUBLICA DOMINICANA**. En **PERU**, se ha aprobado recientemente un proyecto del PCT sobre el componente de diversificación (pesca) en el marco del PESA.

COOPERACION SUR-SUR (CSS): ENFOQUE Y RESULTADOS INICIALES

15. La cooperación Sur-Sur fue una iniciativa que puso en marcha el Director General en 1996 en el marco del PESA con el objetivo de que los países destinatarios pudieran beneficiarse de los conocimientos técnicos acumulados por países en desarrollo más avanzados. Su finalidad es dar un nuevo impulso a la cooperación entre países en desarrollo, que en el pasado había tenido sólo un éxito parcial debido entre otras cosas a la falta de las divisas necesarias para pagar el transporte y los subsidios internacionales, preparar estudios de viabilidad y sufragar los gastos operacionales y otros costos de ejecución. La CSS cubre esas lagunas mediante una combinación de apoyo de la FAO, bilateral y multilateral a los países que participan en el PESA. La CSS complementa los acuerdos de CTPD que son por naturaleza de duración más breve.

16. La CSS consiste en una combinación de unos pocos funcionarios superiores y un número considerable de técnicos con gran experiencia práctica sobre el terreno en materia de agricultura, que durante un período de dos a tres años trabajarán directamente con agricultores de las comunidades rurales participantes en el Programa Especial. No sólo se prevé que los equipos introducirán medios mejorados para conseguir un desarrollo agrícola sostenible y repetible, sino que además, gracias a su empeño y su ejemplo, servirán como estímulo importante para introducir cambios en las estructuras agrícolas a las que son destinados. El número de expertos y técnicos necesarios se determina según las circunstancias de cada caso, pero es necesario conseguir una masa crítica y abarcar sitios que representen todas las zonas agroecológicas del país. Los expertos y técnicos se enviarán de manera gradual y se espera que contribuirán de manera decisiva a la ejecución y ampliación de la Fase I por los equipos nacionales.

17. Más de 37 países en desarrollo han expresado ya su interés en proporcionar apoyo y están ya en marcha actividades de CSS en 12 países. Viet Nam colabora con el Senegal desde finales de 1996 y en la actualidad tiene 100 expertos y técnicos trabajando sobre el terreno. Marruecos ha enviado en una fase inicial 45 expertos y técnicos para que colaboren en la extensión del Programa de Burkina Faso a 18 nuevos lugares para el año 2000. Asimismo, un primer grupo de 20 expertos de China y 10 de Bangladesh están en colaborando con el PESA en Mauritania y Gambia respectivamente. En Benin, hay ya 19 expertos vietnamitas in situ. Dentro del marco del PESA, Turquía proporcionará asistencia técnica a Kirguistán, Azerbaiyán y Turkmenistán en virtud de la Cooperación Sur-Sur. Egipto prestará ayuda a Djibouti, Bosnia y Herzegovina, Malawi, Tanzania y Yemen en concepto de Cooperación Sur-Sur.

En lo que respecta a los países de América Latina, el Gobierno de **Cuba** ha informado a la FAO de su interés en participar en la Cooperación Sur-Sur con **Belize, la República Dominicana, Guinea Ecuatorial, Cabo Verde, Guyana, Haití y Santo Tomé y Príncipe** dentro del marco del PESA. Tras haber expresado **Cabo Verde, Guinea Ecuatorial y Santo Tomé y Príncipe** su conformidad en recibir la Cooperación Sur-Sur de Cuba, en abril-mayo de 1999 tres misiones conjuntas FAO-Cuba visitaron los tres países para formular proyectos de CSS. Se han enviado los informes de las tres misiones y los proyectos de acuerdos tripartitos a los países

cooperantes y beneficiarios para que hagan observaciones y los aprueben. Cuba proporcionará también en breve CSS a Haití.

ORGANIZACION Y RECURSOS DE LA FASE I

Marco institucional y administración

18. El PESA es un programa complejo y descentralizado que requiere unas estructuras institucionales bien establecidas tanto en los países participantes como en la FAO. Se ha prestado asistencia a los países participantes para crear mecanismos que faciliten la ejecución del PESA y su plena integración con el sistema y los programas generales de las instituciones rurales internas, así como con otros programas específicos para la seguridad alimentaria. La estructura recomendada consiste principalmente en un Comité Interministerial de Políticas (Comité Directivo Nacional), presidido preferiblemente por el Primer Ministro, para proporcionar directrices en materia de políticas y retroinformación; un Comité Técnico Interministerial encargado de la dirección técnica del PESA y de su coordinación con otros programas y el sector privado; un Comité Interdepartamental Regional, encabezado por el Jefe de la Región o Provincia, en el que participen representantes de las instituciones locales para asegurar la sinergia con otros programas de la región; y Comités locales, a nivel de distrito o de comunidad, para garantizar una formulación y ejecución participativas por todas las partes interesadas en el plano local (sectores público y privado, ONG, etc).

19. Este mecanismo institucional se ha establecido en casi todos los países donde se está aplicando el PESA al menos desde finales de 1997. Sin embargo, en algunos de ellos todavía no se ha establecido plenamente la estructura institucional.

20. Por su parte, la estructura administrativa de la FAO, consistente en un Comité Conjunto del PESA presidido por el Director General, un Comité de Políticas y un Comité de Ejecución, así como un Servicio de Coordinación y Seguimiento (TCOS), está actualmente instalada y en funcionamiento. Al ser el programa de máxima prioridad de la Organización, las actividades del PESA reciben un firme apoyo de prácticamente todas las estructuras técnicas y operacionales de la FAO en la Sede y en las oficinas descentralizadas. El Programa se beneficia también del asesoramiento de un Cuadro Supervisor externo que se reúne una vez al año, y de los exámenes realizados por el Inspector Superior de Operaciones de Campo y por inspectores regionales independientes de operaciones de campo. Un número considerable de informes de apoyo, que tratan de cuestiones técnicas, operativas y de comunicación, contribuyen también a la ejecución del PESA.

21. Durante el último bienio, en esos exámenes e informes se han subrayado, entre otras cosas, tres cuestiones relacionadas con la administración. En primer lugar, un número considerable (pero todavía incompleto) de documentos especializados de la FAO facilita actualmente la ejecución del Programa. Estos documentos se publican sistemáticamente en una serie de manuales compuesta por tres volúmenes independientes: supervisión; preparación y ejecución de los programas nacionales; y cuestiones de administración y cooperación internacional. En segundo lugar, es necesario seguir haciendo esfuerzos especiales para compartir los conceptos del PESA con las diversas autoridades nacionales y donantes, y asegurar su inclusión en las estructuras nacionales ordinarias y su coordinación con ellas, así como con otros programas para la alimentación y la agricultura. En tercer lugar, es necesario seguir aumentando el apoyo técnico a los programas de control nacional, especialmente en lo que respecta a la formulación de los documentos de los programas nacionales, la realización del análisis de las limitaciones y el funcionamiento del sistema de seguimiento y evaluación.

Financiación

22. El PESA comenzó con unos recursos modestos de la FAO y de los países beneficiarios. Esto ha afectado al Programa en dos aspectos principales: casi todos los programas nacionales empezaron con una estructura limitada, por ejemplo abarcando pocos sitios, zonas y agricultores, o dejando fuera algunos de los cuatro componentes de la Fase I; y su ejecución hubo de limitarse a un número reducido de países. Sin embargo, la aplicación gradual del Programa contribuyó a una mejor comprensión de sus conceptos y modalidades por todos los interesados y los asociados en el desarrollo, e hizo que aumentara su interés y su apoyo financiero. De hecho, junto con la cooperación de otros países en desarrollo a través de los acuerdos de CSS, la colaboración con donantes e instituciones financieras ha contribuido en gran medida a la ampliación en curso del PESA a nuevos países, así como a su extensión dentro de los países.

23. Donantes de fondos fiduciarios están financiando actividades en 15 países y el PNUD está contribuyendo en 12 países aproximadamente. Se han firmado **memorandos de acuerdo** concretos con el **PNUD, el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Islámico de Desarrollo, el Banco de Desarrollo del África Occidental, el FIDA, el PMA** y otras instituciones. En este contexto, el Banco Africano de Desarrollo está prestando apoyo a ocho países y el Banco Islámico de Desarrollo ha prometido contribuir al Programa en las Comoras y a la CSS en cinco países africanos. En diciembre de 1999, los compromisos en firme de recursos presupuestarios a todo el Programa, proporcionados directamente a los países o a través de proyectos de la FAO, ascendían a más de 50 millones de dólares EE.UU. Además, los países beneficiarios habían realizado contribuciones considerables en efectivo y en especie.

En los países de América Latina y el Caribe, el Gobierno de **España** está financiando el PESA en **Guatemala, Honduras y Nicaragua** por un importe de más de 1 500 000 dólares EE.UU. La cooperación **francesa** está financiando algunas actividades del PESA en **Haití** por una cuantía total de 500 000 dólares EE.UU. y una fundación **canadiense** está financiando actividades del PESA en **Ecuador** por un importe de 335 000 dólares EE.UU.

EXTENSION DE LA FASE I

24. Los buenos resultados obtenidos durante la ejecución inicial de la Fase I constituyeron la base para la considerable extensión en curso de las actividades en muchos PBIDA. Esta extensión a otros agricultores y lugares, para abarcar al menos las regiones agroecológicas y los sistemas de cultivo más representativos con el fin de asegurar unas actividades de campo adecuadas antes de iniciar la segunda fase, fue recomendada también por el Cuadro Supervisor en su tercera reunión de marzo de 1998. La extensión tiene también por objeto realizar debidamente la labor necesaria de análisis de las limitaciones, mejorar la integración en el Programa de las cuestiones relacionadas con el acceso, llevar a cabo una ampliación sectorial/subsectorial en gran escala de la regulación del agua u otros componentes/actividades respecto de los cuales se han obtenido resultados satisfactorios en la Fase I, y establecer redes del PESA con otros programas sobre seguridad alimentaria que se están ejecutando en los países.

25. En la región de América Latina y el Caribe, **Haití** es el único país donde el PESA se ha ampliado ya de los dos sitios iniciales a tres. También se prevé una extensión ulterior al comienzo del próximo año a otros cuatro-cinco sitios y, cuando se disponga de recursos, a otros muchos más.

FASE II: EXPANSION DE LOS EFECTOS DEL PESA A NIVEL SECTORIAL Y MACROECONOMICO

26. Se prevé que la Fase II constituirá un proceso guiado por los países que ampliará los resultados de la fase anterior a nivel nacional. Por consiguiente, la orientación del Programa se desplazará de las actividades de campo en lugares específicos a la formulación y ejecución de políticas, programas de inversión y proyectos financiados apropiados que permitan a los países hacer realidad el potencial de desarrollo agrícola y seguridad alimentaria identificado durante la Fase I. Teniendo en cuenta la considerable labor que entraña y los recursos internos y externos que se necesitan, el comienzo de la Fase II deberá prepararse minuciosamente, con la participación activa de todas las partes interesadas a nivel nacional e internacional y tomando como base los logros de la fase precedente.

27. Entre los logros más esenciales cabe citar los siguientes:

- Disponibilidad de tecnologías de eficacia demostrada para el riego de bajo costo, la intensificación y la diversificación que den lugar a aumentos competitivos, sostenibles y considerables de la producción de alimentos, en particular por parte de los pequeños agricultores y con alta participación de mujeres, en las regiones agroecológicas más importantes.
- Demostración de la viabilidad técnica, económica y financiera de la expansión de esas tecnologías mediante una labor de análisis de las limitaciones.
- Mejora de la estructura institucional y fortalecimiento de la capacidad para formular y aplicar políticas de seguridad alimentaria y programas de inversión nacionales de carácter amplio.
- Compromiso de las autoridades políticas de alto nivel y de las partes interesadas a nivel nacional con los objetivos de la seguridad alimentaria.
- Apoyo y participación externos de los principales donantes e instituciones internacionales técnicas y financieras.

28. Como se señaló anteriormente, muchos países están ampliando las actividades de la Fase I y algunos de ellos tendrán la posibilidad de cumplir las condiciones antes indicadas para comenzar la Fase II en un futuro próximo. La FAO seguirá prestando ayuda a los países participantes en esos esfuerzos, en particular para la preparación de un plan de acción nacional en el que se expongan los objetivos, la estrategia y los principales instrumentos de política, los programas de inversión y los proyectos financiados que son necesarios para realizar la Fase II. La FAO está también dispuesta a desempeñar una función catalizadora colaborando con los países para garantizar el apoyo financiero de los países donantes y las instituciones financieras internacionales.